

---

Tradición-Reproducción-  
Transformación.

---

La búsqueda de la ortodoxia

---

Función y rehabilitación

---

El fin de la fisioterapia

---

Espíritu de servicio  
y aprendizaje



# ¿Hacia Dónde vamos?



### **Editor General**

Máximo Escobar Cabello

### **Editorial**

Nemugun Kine

### **Comité Editorial**

Claudio Véliz Medina  
Eladio Mancilla Solorza  
Juan Silva Urrea  
Renato Tadeu Nachbar

### **Comité Científico**

Ramón Pinochet Urzúa  
Oscar Bustos Moyano  
Rodrigo Muñoz Cofré  
Javiera Escobar Inostroza  
Máximo Escobar Cabello

### **Coordinadora Editorial**

Javiera Escobar Inostroza

### **Fotografía Portada**

Nemugun Kine

### **Asesor de Idioma**

Oscar Bustos Moyano

### **Diagramación y Diseño**

Carlos Vergara Pastor

**Fotografía de Portada:** ¿Hacia Dónde Vamos?

**Autor:** Ramón Pinochet U.

**Contexto:** Curtiduría (Región del Maule).

**Descripción:** Un sendero que nos conduce hacia adelante sin pensar en lo que viene, pero que la belleza del entorno indica que nada malo puede venir, sobre todo si caminamos en la huella de otros que nos precedieron.

  
*Revista de Estudiosos en Movimiento*



EDITORIAL

Tradición-Reproducción-Transformación

Pág. 5

NIVEL FAMILIA Y SOCIEDAD

La búsqueda de la ortodoxia

Pág. 9

NIVEL FAMILIA Y SOCIEDAD

Función y rehabilitación

Pág. 21

NIVEL FAMILIA Y SOCIEDAD

El fin de la fisioterapia

Pág. 27

NIVEL FAMILIA Y SOCIEDAD

Espíritu de servicio y aprendizaje

Pág. 37

# Tradición Reproducción Transformación

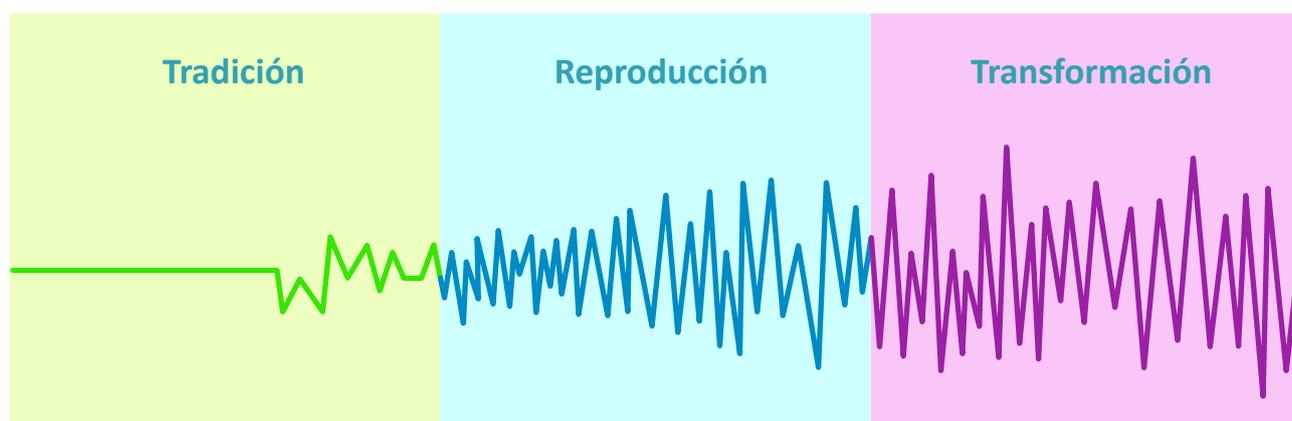
La historia de la kinesiología en Chile tiene una primera tensión epistémica cuando un consenso de profesionales decide que es de mayor estatus crecer bajo el amparo del paradigma biomédico clásico, --la consecuencia es aún discutida, dado que significó el traslado desde la facultad de educación a la facultad de medicina---. Estos colegas forman parte de los que interpretaron el cuerpo humano como una máquina cuyos componentes podían identificarse, repararse y optimizarse mediante el conocimiento riguroso de las ciencias que daban base a la hegemonía imperante. En aquellos momentos, la profesión ganó reconocimiento institucional y prestigio social al demostrar eficacia clínica a través de pruebas objetivas y medidas cuantitativas; sin embargo, esta firmeza metodológica ocultó muchas de las complejidades culturales, económicas y políticas que al día de hoy permanecen en el reino de la salud, pero esta etapa sobre todo renunció a la rai-gambre educativa que construyó a nuestra profesión en un marco disciplinar donde el ejercicio físico transitaba desde una protocolización militarizada a transformarse en un agente fundamental para el bienestar de las personas. Durante las décadas venideras, las especialidades empíricas de los kinesiólogos tales como la musculoesquelética, la neurológica y la cardiorres-

piratoria consolidaron un corpus científico que aportó seguridad a los profesionales, pero también estableció límites rígidos al campo de acción de la disciplina materializando una férrea tradición.

Con el cambio de siglo y el creciente cuestionamiento de que las prestaciones sanitarias eran parte de un sesgo gremial que cuidadosamente mantenía privilegios y prevendas, la mirada de la sociología de las profesiones emergió como una lente crítica capaz de revelar las redes de poder y los intereses subyacentes en cada práctica clínica. Fue entonces cuando kinesiólogos investigadores en educación advirtieron que a la base permanecía una actitud subordinada la cual carecía de una crítica sistemática interna que le permitiera orientar una mirada más amplia. Mientras otras disciplinas, incorporaban marcos interpretativos y de justicia social, la kinesiología permanecía cautiva con un empirismo “objetivo” que invisibilizaba al paciente y desatendía su subjetividad.

Como respuesta centrípeta diría Hislop, la profesión inició un proceso de introspección social que dio lugar a corrientes diversas e interrelacionadas (Figura 1). Por un lado, la herencia moderna revisitada recupera

Figura 1. La evolución de las etapas de la incidencia social de la Kinesiología Chilena.



la base biomecánica y la investigación cuantitativa, --- para introducir variables macroeconómicas a causa de la dictadura imperante--- que buscaron justificar el retorno de inversión de las intervenciones, cuantificando los pormenores para registrar el beneficio neto de la atención kinésica que ejemplificaba esta tendencia ligando la evidencia clínica con los números, la eficiencia y la productividad.

A consecuencia, emergen las propuestas que sugieren un alejamiento radical del modelo impuesto, trasladando la atención a la experiencia subjetiva del paciente y a las relaciones intersubjetivas que definen el acto terapéutico. Con inspiración en el interaccionismo simbólico y la fenomenología, esta corriente entiende la disfunción como un proceso de construcción de significados antes que como una merma biológica. Sin embargo, la persistencia yanacónica del consumismo y el clientelismo global revitalizado por la democratización de las innovaciones tecnológicas no han logrado despotenciar la demanda de una atención más dialogante y centrada en las voces de las personas.

La síntesis de estas dos posiciones se configura en las escuelas reproductoras de kinesiólogos, que intentan retener lo mejor de la tradición mecanicista y amalgamarlas con principios biopsicosociales y enfoques de autocuidado. El modelo biopsicosocial, la atención centrada en la persona y la gestión activa del paciente ilustran este enfoque, que ha ganado popularidad por su versatilidad y por reflejar la complejidad de la práctica clínica diaria. No obstante, la subterránea ampliación de competencias conduce a conflictos territoriales con otras profesiones sanitarias y puede confundir al paciente respecto a quién es responsable de cada aspecto de su atención [*Matronas v/s Enfermeras; Terapeutas Ocupacionales v/s Psicólogos; Kinesiterapeutas Respiratorios v/s Terapistas Ventilatorios; Masoterapeutas v/s, Quiroprácticos, etc.*]. Sumándose la proliferación de intervenciones holísticas que aumentan el riesgo de convertirse en meros ejercicios cosméticos de no profundizar en la dimensión epistémica ni menos considerar los aportes críticos de las corrientes de género, clase, raza y poder.

Este entramado de modelos de actuación profesional revela que la kinesiólogía en su fuerza centrífuga ha dejado de ser una disciplina aislada para transmitir sus saberes conformándose en un protagonista activo del bienestar social. Instalando el discurso de la prevención de caídas en adultos mayores, mostrando la

utilidad de programas de ejercicio adaptado para todo el espectro de personas con deterioros crónicos o en iniciativas de intervención pre-escolar, escolar, universitaria, deportiva y laboral, los kinesiólogos despliegan ahora su experiencia más allá de la clínica individual, contribuyendo a entornos más funcionales y a la equidad en el acceso a la atención oportuna. Asimismo, la colaboración con psicólogos, trabajadores sociales, nutricionistas, ingenieros y arquitectos ha fortalecido la intervención interdisciplinaria, reconociendo que el bienestar social es un fenómeno multifactorial que trasciende por lejos el marco biológico.

A pesar de estos avances, la kinesiólogía de los derechos enfrenta desafíos epistemológicos, éticos y políticos. Por una parte, la presión mantenida por demostrar un valor económico incita a priorizar intervenciones rentables en detrimento de programas de promoción funcional cuya incidencia a largo plazo es más difícil de cuantificar. Por otra, la urgencia de concientizar conductas que emergen de la aplicación del objeto-sujeto de estudio en comunión con la autogestión de los usuarios, ---amparada en tecnologías y aplicaciones móviles--- si bien reproduce lógicas neoliberales que relegan la responsabilidad colectiva de los sistemas de salud al individuo. Se configura una narrativa de empoderamiento que puede desentender las desigualdades estructurales que condicionan la capacidad real de las personas para gestionar su bienestar.

En palabras de Nicholls, de cara al futuro es plausible imaginar tres escenarios de proyección. El primero, un reforzamiento de la crítica sociológica, donde la formación incorpore obligatoriamente perspectivas éticas, de justicia social y decoloniales para que los profesionales desarrollen una mirada reflexiva y auto-crítica. En segundo lugar, una kinesiólogía que combine los beneficios de las innovaciones tecnológicas para diseñar intervenciones escalables capaces de integrar determinantes biológicos, funcionales, psíquicos y sociales. Finalmente, la visión de una profesión transformadora, que asuma un propósito de estudio anclado a la construcción de políticas públicas de responsabilidad funcional y bienestar, asumiendo un rol proactivo de incidencia en legislación y diseño de sistemas de protección más inclusivos, principalmente en los territorios donde no existen instancias de salvaguarda funcional (Jardines Infantiles, Escuelas Básicas-Secundarias-Universitarias, Centros Laborales, Comunidades Urbanas-Rurales, Centros Deportivos y de Investigación Transdisciplinar) cuya principal tarea radique

en cultivar las expresiones de movimiento que evitan el deterioro de la calidad de vida.

En última instancia, la capacidad de la kinesiología para consolidarse como un agente de cambio social dependerá de su habilidad para equilibrar la rigurosidad científica con la mirada crítica, amplificando la voz de los usuarios sin eximir la responsabilidad institucional y para reconocer que la funcionalidad no es un producto de consumo, sino un derecho humano que exige solidaridad y compromiso colectivo. Solo así la kinesiología podrá recomponer lo que en su origen educativo fue promover la transformación social posicionándose como un protagonista de cambios.

## Referencias

- American Physiotherapy Association. (2020). Economic value of physiotherapy interventions in Parkinson's disease. APA.
- Barradell, S. (2020). The critical systematicity in health professions: Lessons for physiotherapy. *Studies in Sociology of Health*, 12(1), 34–49.
- Bourdieu, P. (1984). *Distinction: A social critique of the judgement of taste*. Routledge.
- Frank, A. W. (2014). *The wounded storyteller: Body, illness, and ethics*. University of Chicago Press.
- Guccione, A. A., Wong, R. A., & Holt, K. (2019). Rehabilitation in motion: The shifting paradigms of physiotherapy. *International Journal of Physical Therapy*, 16(2), 201–215.
- Hedman, L. D., Metcalf, M., & O'Connor, C. (2019). Social dimensions of physiotherapy: A critical analysis. *Sociological Quarterly*, 60(3), 450–470.
- Hughes, B. (2018). Self-care and neoliberal health policy: Implications for rehabilitation professions. *Journal of Health Politics, Policy and Law*, 43(5), 819–842.
- Organización Mundial de la Salud. (2015). *Rehabilitation in health systems*. WHO Press.
- Nicholls, D. (2018). *The End of Physiotherapy*. Routledge.

## Agradecimientos

PS. En este número se incorporaron trabajos de lectura crítica de estudiantes de Magister en Kinesiología que fueron materializados por medio de la reseña de los capítulos seleccionados de la obra “The End of Physiotherapy”.

REEM agradece formal y fraternalmente al Dr. David A. Nicholls por la generosa contribución que nos concede, autorizando la posibilidad de publicar este ejercicio académico.



**Título Imagen:** Los orígenes.

**Autor:** BRP.

**Contexto:** Centro Cultural Gabriela Mistral (Ex - UNCTAD III), octubre 2013.

**Descripción:** Tributo al Pueblo Mapuche.

# “The End of Physiotherapy”

## Reseña, Capítulo 4 The pursuit of orthodoxy (1914-1973)

**Autor: David A. Nicholls**  
**Editorial: Routledge**  
**Páginas: 58-83**

**Reseñadora: Claudia Silva Jara**  
**Estudiante de Magíster en Kinesiología**

“La búsqueda de la ortodoxia”

### Información del Artículo

Recepción: 29 de Noviembre de 2024

Aceptación: 27 de Diciembre de 2024



### Introducción

El capítulo 4 del libro “El fin de la fisioterapia” de David A. Nicholls, titulado “La búsqueda de la ortodoxia (1914 - 1973)”, se examina cómo la fisioterapia se consolidó como una profesión reconocida, pero también cómo esta búsqueda de legitimidad pudo haber limitado su visión sobre el movimiento humano, además aborda el desarrollo y la consolidación de la fisioterapia como una profesión reconocida y respetada en el contexto de importantes cambios sociales, políticos y económicos. Nicholls examina cómo un grupo de masajistas pioneros, a través de la adopción de técnicas específicas y la construcción de una identidad profesional, lograron establecer las bases de la fisioterapia moderna.

David A. Nicholls es un autor destacado en el campo de la fisioterapia, conocido por su análisis crítico de la historia y evolución de esta disciplina. Su trabajo proporciona una perspectiva valiosa sobre cómo las prácticas y las identidades profesionales se han formado a lo largo del tiempo, lo que es esencial para entender el estado actual de la fisioterapia.

El libro en su conjunto explora la historia de la fisioterapia desde sus inicios hasta su establecimiento como una disciplina clave en la rehabilitación física. A lo largo de los capítulos, Nicholls analiza cómo la fisioterapia ha enfrentado desafíos y ha aprovechado oportunidades en diferentes momentos históricos, lo que ha llevado a su crecimiento y reconocimiento en el ámbito de la salud. Este capítulo, en particular, se centra en un período crucial que abarca desde la Primera Guerra Mundial hasta la crisis del petróleo, un tiempo en el que la fisioterapia no solo se expandió en términos de práctica, sino que también se definió a sí misma en relación con otras profesiones de la salud.

La reseña no solo se centra en los logros, sino que también examina las limitaciones y frustraciones que la profesión enfrentó, particularmente después de 1973. Se critica la adhesión rígida al modelo biomédico, argumentando que, si bien este modelo impulsó la profesionalización, también limitó la visión de la fisioterapia sobre el cuerpo humano, reduciéndolo a una simple máquina y obviando la influencia de factores sociales, culturales y psicológicos en la experiencia del movimiento y la salud.

En este sentido, la reseña coincide con la propuesta de Nicholls de que la fisioterapia debe adoptar una perspectiva más holística, integrando las dimensiones biopsicosociales del ser humano. Se exploran modelos como el Función-Disfunción, el Balance-Desbalance y la Problematización Jerarquizada como alternativas al modelo biomédico, ya que consideran la complejidad del movimiento humano en su contexto social, cultural y psicológico.

Finalmente, la reseña enfatiza la importancia del trabajo interdisciplinario, reconociendo las limitaciones del fisioterapeuta en el ámbito psicológico y la necesidad de colaborar con otros profesionales de la salud para ofrecer una atención integral al paciente.

## Resumen del contenido

El capítulo 4, “La búsqueda de la ortodoxia (1914-1973)”, de David A. Nicholls, explora un período crucial en la historia de la fisioterapia: su transformación en una profesión ortodoxa, profundamente integrada al sistema de salud. El capítulo relata el proceso mediante el cual la fisioterapia, partiendo de sus humildes comienzos como prácticas de masaje, se estableció como una disciplina esencial en el ámbito de la salud.

Nicholls subraya la importancia de la Primera Guerra Mundial como un catalizador para el desarrollo de la fisioterapia. La guerra generó una demanda sin precedentes de profesionales capacitados para tratar a los soldados heridos, lo que brindó a la fisioterapia la oportunidad de demostrar su valor en un contexto crucial. Los fisioterapeutas, en su mayoría mujeres, aprovecharon esta oportunidad para diferenciarse de las prácticas de masaje menos formalizadas, construyendo una identidad profesional sólida basada en el conocimiento anatómico, técnicas especializadas como el masaje sueco correctivo y una estrecha colaboración con la profesión médica. Esta colaboración con los médicos fue esencial para la legitimación de la profesión, consolidando su estatus como una disciplina científica y confiable.

Además de la forja de una identidad profesional, Nicholls también explora cómo eventos históricos como la Primera y Segunda Guerra Mundial, junto con las reformas sociales de las décadas de 1930 y 1940, impulsaron el crecimiento y el reconocimiento de la fisioterapia. Estas coyunturas históricas crearon un terreno fértil para la especialización y la diferenciación, dando lugar a campos como la fisioterapia ortopédica, neurológica y respiratoria. La poliomielitis, por ejemplo, planteó nuevos desafíos y oportunidades para los fisioterapeutas, quienes desarrollaron técnicas innovadoras para tratar sus secuelas, consolidando su papel en la rehabilitación.

En línea con la búsqueda de la ortodoxia, el capítulo analiza el auge de la investigación científica, pues la búsqueda de la ortodoxia también se manifestó en un creciente interés por la investigación científica en la fisioterapia. A partir de la década de 1960, se observó un aumento en la publicación de estudios científicos en revistas especializadas y la participación en congresos internacionales como los organizados por la Confederación Mundial de Fisioterapia (WCPT). Esta tendencia impulsó la credibilidad científica de la profesión,

adoptando metodologías de investigación rigurosas y promoviendo la idea de una base de conocimiento universal para las prácticas fisioterapéuticas.

A pesar de los avances, Nicholls reconoce las frustraciones y limitaciones que la profesión enfrentó, argumentando que la dependencia del modelo biomédico y la reticencia a considerar otros enfoques limitaron la capacidad de la fisioterapia para adaptarse plenamente a las necesidades cambiantes de la atención médica. La profesión, en su afán por consolidarse como ortodoxa, podría haber descuidado otras dimensiones del movimiento humano, como las sociales, culturales y psicológicas, restringiendo su potencial transformador.

Nicholls concluye el capítulo con un llamado a los fisioterapeutas a recuperar la visión de grandeza que inspiró a los pioneros de la profesión. Para el autor, la fisioterapia debe mirar más allá del modelo biomédico, considerando las dimensiones sociales, culturales y psicológicas del movimiento humano. Se necesita una mayor apertura hacia nuevas formas de pensar y practicar, sin perder de vista los logros del pasado y la importancia de la identidad profesional construida a lo largo del siglo XX.

Adicionalmente, el capítulo no se limita a una narración cronológica de los eventos, sino que se enfoca en las acciones y estrategias que los líderes de la profesión implementaron para asegurar su futuro. El autor analiza cómo los fundadores de la Sociedad de Masajistas Entrenadas (STM) en Inglaterra respondieron a las tensiones de la época, especialmente los Escándalos de Masaje de 1894, para establecer la legitimidad, seguridad y profesionalidad de la fisioterapia.

El capítulo 4 explora los siguientes aspectos clave:

- **La búsqueda de legitimidad:** Para superar el estigma asociado con el masaje en la Inglaterra victoriana tardía, la STM se enfocó en distinguirse de las masajistas “no entrenadas” que se asociaban con prácticas inmorales. Buscaron el patrocinio médico y la aprobación de la profesión médica para ganar credibilidad.
- **El papel de los exámenes:** La implementación de exámenes y la concesión de certificados se convirtieron en elementos centrales para asegurar un estándar de práctica y educación. Estos exámenes no solo evaluaban el conocimiento anatómico y clínico, sino que también incluían preguntas sobre la conducta ética y las respon-

sabilidades profesionales.

- **El impacto de la Primera Guerra Mundial:** La guerra creó una enorme demanda de fisioterapeutas para tratar y rehabilitar a los soldados heridos. Esta experiencia práctica no solo elevó el perfil de la profesión, sino que también impulsó la innovación en tratamientos y técnicas.
- **Las desigualdades salariales:** A pesar de su creciente importancia, las fisioterapeutas enfrentaron disparidades salariales significativas en comparación con otras profesiones de la salud, una situación que, según el autor, aún persiste.

### **Análisis crítico**

En este capítulo, David A. Nicholls ofrece un análisis exhaustivo del desarrollo de la fisioterapia como profesión. A continuación, se presenta un análisis crítico que evalúa sus puntos fuertes y débiles, así como aspectos de su estructura, metodología, originalidad, claridad y solidez de los argumentos.

- Puntos fuertes:

Nicholls proporciona un contexto histórico rico y detallado que permite al lector comprender cómo la fisioterapia ha evolucionado a lo largo del tiempo. Su análisis de eventos como las guerras mundiales y las reformas sociales es particularmente efectivo para ilustrar cómo estos factores influyeron en la profesión.

El autor destaca la importancia de la identidad profesional en la fisioterapia, un tema que es crucial para entender la legitimación de la disciplina. La forma en que los masajistas pioneros transformaron su práctica en una profesión respetada es un argumento sólido que resuena con la necesidad de diferenciación en el campo de la salud.

La discusión sobre la especialización dentro de la fisioterapia es un punto fuerte del capítulo. Nicholls argumenta que la diferenciación entre áreas como la ortopédica y neurológica ha permitido a los fisioterapeutas abordar las necesidades específicas de los pacientes, lo que es un aspecto esencial de la práctica moderna.

La estructura del capítulo es clara y lógica, lo que facilita la comprensión de los argumentos presentados. Nicholls organiza su análisis de manera que cada sec-

ción fluye naturalmente hacia la siguiente, lo que ayuda a mantener el interés del lector.

- Puntos débiles:

Aunque el capítulo ofrece un análisis detallado, podría beneficiarse de una mayor inclusión de voces diversas dentro de la fisioterapia. La obra se centra en gran medida en la perspectiva de los masajistas pioneros, lo que puede limitar la comprensión de cómo otros grupos percibieron la evolución de la fisioterapia.

Si bien el capítulo ofrece un análisis detallado de la búsqueda de la ortodoxia y la profesionalización de la fisioterapia, deja de lado la influencia de factores sociales como el género.

Carden - Coyne menciona interacciones complejas que surgieron entre el personal femenino y los pacientes masculinos. Esta complejidad sugiere que la percepción de los hombres hacia los fisioterapeutas pudo haber sido diversa, influenciada por factores como la personalidad del fisioterapeuta, la naturaleza de la lesión y las normas sociales de la época. También hace referencia a que el contacto cercano durante el tratamiento, especialmente en procedimientos como el masaje, creó una nueva dinámica de intimidad y familiaridad entre hombres y mujeres. Esta intimidad, aunque a veces incómoda, desafió las normas sociales existentes y las expectativas de género<sup>1</sup>.

Como se expone en “Historia de la Fisioterapia: ¿Matriarcas o Patriarcas?”, la fisioterapia, en sus inicios, era un campo dominado por hombres. Sin embargo, a principios del siglo XX, una serie de estrategias políticas, como la formación exclusiva de mujeres en institutos privados, condujeron a una feminización de la profesión<sup>2</sup>.

A finales del siglo XIX, la fisioterapia era realizada principalmente por mujeres, conocidas como masajistas, quienes ofrecían servicios de masoterapia, electroterapia, hidroterapia y ejercicio<sup>2</sup>.

Estas mujeres vieron en la profesión una oportunidad de desarrollo personal y social. Sin embargo, un artículo publicado en el *British Medical Journal* en 1894 acusó a muchas de estas masajistas de ejercer la prostitución. Estos rumores dañaron la reputación de las masajistas y las obligaron a organizarse para formalizar su profesión y elevar su estatus social<sup>2</sup>.

Mujeres como Lucy Robinson, Rosalind Paget, Elizabeth Manley y Margaret Palmer fundaron la *Society of Trained Masseuses*, que luego se convirtió en la *Chartered Society of Physiotherapy*<sup>2</sup>.

A principios del siglo XX, las mujeres desempeñaron un papel fundamental en el desarrollo de la fisioterapia en todo el mundo<sup>2</sup>.

Mary McMillan, Enid Finley y Patricia Cosh son ejemplos de mujeres que establecieron organizaciones e instituciones de fisioterapia en Estados Unidos, Canadá y Australia, respectivamente<sup>2,3</sup>.

La fisioterapia en los Estados Unidos evolucionó a partir de las epidemias de poliomielitis (1800-1950) y las guerras mundiales, siendo Marguerite Sanderson y Mary McMillan las primeras personas que participaron en la formación de “auxiliares de reconstrucción” responsables de atender a las personas heridas en la Primera Guerra Mundial. Se enfrentaron retos como el tratamiento de heridas de guerra, el manejo de la poliomielitis con técnicas de Elizabeth Kenny, y avances tras la vacuna Salk (1961). La Ley Hill Burton (1946) y las reformas de seguridad social impulsaron su práctica hospitalaria, expandiéndose en las décadas de 1950-1970 hacia áreas como fisioterapia cardiopulmonar, ortopédica y neuromuscular. En los años 70 y 80, nuevas leyes y epidemias abrieron campos como salud ocupacional, oncología y salud de la mujer, consolidándose con certificaciones especializadas. Desde los 90, desafíos económicos y regulatorios coexistieron con innovaciones como el acceso directo a servicios, guías de práctica y herramientas digitales, fortaleciendo el rol profesional del fisioterapeuta<sup>3,4</sup>.

Si bien las mujeres fueron clave para la construcción de la fisioterapia moderna, la profesión tuvo un comienzo dominado por hombres<sup>2</sup>.

En el siglo XIX, los hombres ocupaban roles profesionales de mayor independencia y prestigio, como la medicina y las ciencias. En este contexto, Per Henrik Ling, en Suecia, fundó el Real Instituto Central de Gimnasia (IRCG) en 1813, una institución estatal que formaba a “Directores de Gimnasia”<sup>2</sup>.

Estos profesionales, también conocidos como fisioterapeutas o masajistas, practicaban la gimnasia médica, un enfoque terapéutico que utilizaba el movimiento y el ejercicio para mejorar la salud<sup>2</sup>.

Inicialmente, los fisioterapeutas gozaban de un alto estatus social y político, pero con el tiempo su prestigio disminuyó debido a factores como la adopción de técnicas populares como la electroterapia y la hidroterapia<sup>2</sup>.

Los médicos ortopedistas, por otro lado, se especializaron en cirugía, diferenciándose de los fisioterapeutas<sup>2</sup>. A principios del siglo XX, se implementaron estrategias para “feminizar” la fisioterapia. Se crearon institutos privados liderados por médicos para formar exclusivamente a mujeres, y se favoreció la contratación de mujeres en clínicas privadas<sup>2</sup>.

El apoyo gubernamental al IRCG fue retirado y su programa de formación fue reestructurado, lo que resultó en una disminución de los requisitos de ingreso y una modificación del plan de estudios<sup>2</sup>.

Esta “feminización” de la profesión coincidió con la formación de la Society of Trained Masseuses, que buscaba elevar el estatus social de la fisioterapia en un contexto de presión social y cuestionamientos. Para lograr este objetivo, las fisioterapeutas buscaron el apoyo de los médicos, lo que implicó renunciar a su autonomía y aceptar un sistema de derivación de pacientes. A partir de entonces, la fisioterapia se integró al campo clínico, tanto privado como público, pero bajo una identidad profesional feminizada y en una posición jerárquicamente subordinada a la medicina<sup>2</sup>.

A pesar de los avances en el acceso directo a la fisioterapia en muchos países, la distribución por sexo sigue evidenciando desigualdades. En Estados Unidos, la proporción de fisioterapeutas hombres ha disminuido del 39% en 1980 al 30,7% en 2016<sup>2</sup>.

Es en base a lo anterior es posible concluir que la historia de la fisioterapia ha estado marcada por la influencia del género en la identidad profesional, el estatus social y los perfiles demográficos. La profesión experimentó un siglo de masculinización seguido de un siglo de feminización, cada uno con sus propios desafíos y logros. El siglo XXI presenta la oportunidad de construir una profesión con equidad de género que permita un avance duradero y recupere el reconocimiento social de la fisioterapia.

Por otro lado, Nicholls menciona que la profesión enfrentó frustraciones y limitaciones después de 1973, pero no profundiza en ejemplos específicos o en cómo estas frustraciones se manifestaron en la práctica diaria.

Esto podría dejar al lector con una sensación de ambigüedad sobre los desafíos reales que enfrentaron los fisioterapeutas en ese período.

Además, Nicholls propone una reflexión crucial sobre el modelo biomédico en la fisioterapia, argumentando que su adopción, si bien impulsó la profesionalización, también impuso limitaciones a la visión de la profesión sobre el cuerpo humano.

David Nicholls nos invita a considerar las siguientes reflexiones:

- La necesidad de ir más allá del modelo biomédico: A pesar de su utilidad para abordar problemas musculoesqueléticos, el enfoque biomédico puede resultar reduccionista al centrarse únicamente en el cuerpo como una máquina, dejando de lado las dimensiones sociales, culturales y psicológicas que influyen en la experiencia del movimiento humano.

- El riesgo de la visión limitada: La adhesión estricta al modelo biomédico puede restringir el potencial de la fisioterapia para abordar las necesidades de salud en constante cambio.

- Importancia de una perspectiva holística: Nicholls destaca la importancia de integrar las dimensiones sociales, culturales y psicológicas del movimiento humano para que la fisioterapia pueda responder a las complejidades de la salud en el siglo XXI.

A partir de la década de 1960, la fisioterapia experimentó un cambio significativo al incorporar la investigación científica como un elemento central en su búsqueda de ortodoxia y reconocimiento profesional. Este período, que se extiende desde 1914 hasta 1973, fue crucial para la consolidación de la fisioterapia como una disciplina respetada dentro del sistema de salud.

La adopción del método científico se percibió como una forma de elevar el estatus de la profesión y diferenciarla de las prácticas de masaje menos formalizadas. La investigación, con su enfoque en la objetividad y la medición, se convirtió en una herramienta clave para ganar credibilidad y reconocimiento, especialmente frente a la poderosa profesión médica.

Esta búsqueda de ortodoxia a través de la ciencia llevó a una fuerte influencia del modelo biomédico en la investigación en fisioterapia. Este modelo, que concibe

al cuerpo humano como una máquina, se centró en la identificación y tratamiento de las disfunciones físicas utilizando métodos cuantitativos y experimentales para evaluar la eficacia de las intervenciones.

El auge de la investigación científica se manifestó en un aumento en la publicación de estudios en revistas especializadas y en una mayor participación en congresos internacionales, como los organizados por la Confederación Mundial de Fisioterapia (WCPT). Este interés por la investigación tuvo un impacto significativo en la fisioterapia, ya que:

- Impulsó la credibilidad científica de la profesión.
- Llevó a la adopción de metodologías de investigación más rigurosas, inspiradas en las ciencias médicas.
- Promovió la idea de una base de conocimiento universal para las prácticas fisioterapéuticas.

Es importante destacar que si bien la investigación científica trajo consigo avances importantes para la fisioterapia, también generó tensiones y limitaciones. La dependencia del modelo biomédico, impulsada en parte por la investigación científica, pudo haber restringido la visión de la fisioterapia sobre el cuerpo humano, limitando su capacidad para abordar las dimensiones sociales, culturales y psicológicas del movimiento.

Nicholls presenta una crítica fundamentada al enfoque tradicionalmente biomédico de la fisioterapia, el cual ha reducido históricamente al cuerpo humano a una mera máquina, centrándose exclusivamente en aspectos físicos como la forma y la función. Si bien este enfoque ha sido instrumental para establecer la fisioterapia como una disciplina científica y legitimar su práctica, sus limitaciones se hacen evidentes en el contexto actual de la atención médica. Al reducir la complejidad del ser humano a sus componentes mecánicos, el modelo biomédico obvia la influencia de factores sociales, culturales y psicológicos que indiscutiblemente moldean la experiencia del movimiento y, por ende, la salud.

El autor argumenta persuasivamente que la fisioterapia debe trascender esta visión reduccionista y adoptar una perspectiva más holística, que integre las dimensiones biopsicosociales del ser humano. Al hacerlo, la profesión podrá responder de manera más efectiva a las complejas necesidades de salud del siglo XXI, caracte-

rizado por una creciente demanda de atención médica personalizada y centrada en el paciente.

Nicholls invita a la reflexión sobre la necesidad de evolucionar hacia una práctica clínica que considere al individuo en su totalidad, reconociendo que factores sociales, culturales y psicológicos influyen significativamente en la experiencia del movimiento humano y en la salud en general. Al adoptar esta perspectiva, los fisioterapeutas estarán mejor equipados para identificar y abordar las causas subyacentes de los problemas de salud, más allá de los síntomas físicos.

La propuesta de Nicholls implica un cambio de paradigma en la fisioterapia, que se traduzca en intervenciones más significativas y duraderas a integrar las dimensiones sociales, culturales y psicológicas, permitiendo a los fisioterapeutas desarrollar tratamientos más personalizados y efectivos, que aborden no solo los aspectos físicos de la condición del paciente, sino también sus necesidades emocionales y sociales. Es por ello que, para comprender cómo se puede tratar al paciente como un todo, considerando las dimensiones sociales, culturales y psicológicas del movimiento humano, es fundamental analizar el Modelo Función-Disfunción (MFDMMH), el Modelo Balance-Desbalance y la Problemática Jerarquizada, explicando cómo se relacionan entre sí y sus diferencias con el modelo biomédico.

Durante el año 2006 en Chile se presentó un modelo epistemológico llamado “Modelo Función Disfunción del Movimiento Humano”. Este modelo, a diferencia del enfoque biomédico, propone una comprensión sistémica del movimiento humano, considerando su complejidad e interrelación con la salud y la enfermedad en diversos niveles, desde lo biológico hasta lo social<sup>5,6</sup>.

El modelo de Función-Disfunción se basa en la interacción de tres pares conceptuales:

- Función-Disfunción: describe el estado de los sistemas orgánicos y sus capacidades.
- Movimiento-Ausencia de Movimiento: se refiere a la expresión motora en diferentes niveles de complejidad.
- Salud-Enfermedad: contextualiza los estados dinámicos que influyen en la funcionalidad y el movimiento a lo largo del ciclo vital.

Salud y enfermedad como un continuo: El modelo re-

conoce que la salud y la enfermedad no son estados opuestos, sino que forman parte de un continuo. Las fluctuaciones en este continuo impactan la funcionalidad y el movimiento del individuo a lo largo de su vida<sup>5,6</sup>.

**Complejidad del movimiento:** El modelo considera la complejidad del movimiento humano, reconociendo que existen niveles de complejidad relativa según la expresión de movimiento en la que se centre el análisis. Se observa una complejidad creciente desde lo físico a lo biológico y de lo natural a lo social<sup>5,6</sup>.

**Implicaciones para la kinesiología:** El modelo Función-Disfunción busca proporcionar un marco de referencia para la kinesiología, tanto en su faceta disciplinaria como profesional. Permite una comprensión más profunda del movimiento humano y su relación con la salud, guiando la investigación y la práctica clínica<sup>5,6</sup>.

Este modelo reconoce la influencia de factores sociales, culturales y psicológicos en la salud y la enfermedad, y cómo estos, a su vez, impactan la funcionalidad y el movimiento. Por ejemplo, el acceso a recursos, el apoyo social, las creencias culturales y las experiencias de vida pueden influir en la capacidad de una persona para moverse y participar en actividades significativas<sup>5,6</sup>.

Por lo demás, el modelo Balance-Desbalance, como su nombre lo indica, se centra en el equilibrio entre las cargas (factores que limitan la funcionalidad) y las asistencias (factores que la facilitan). Estas cargas y asistencias pueden ser de naturaleza interna o externa<sup>7</sup>.

- Cargas internas: Enfermedades, dolor, fatiga, falta de motivación.
- Cargas externas: Ambiente físico inadecuado, falta de apoyo social, barreras arquitectónicas, estrés laboral.
- Asistencias internas: Motivación, fuerza de voluntad, resiliencia.
- Asistencias externas: Apoyo familiar, accesibilidad, entorno laboral favorable.

Al analizar las cargas y asistencias, el modelo Balance-Desbalance permite identificar los factores que están impactando la funcionalidad del paciente y diseñar intervenciones específicas para restablecer el equilibrio<sup>7</sup>.

La Problematicación Jerarquizada consiste en identificar y priorizar los problemas del paciente a partir de la información recopilada durante la evaluación. Se trata de un proceso de análisis que permite al kinesiólogo organizar las alteraciones encontradas en orden de importancia para la función del paciente<sup>7</sup>.

Los problemas se jerarquizan considerando:

- Impacto en el Contexto Funcional Crítico (CFC): El CFC se refiere a la actividad o situación que el paciente considera más importante en su vida diaria. Los problemas que limitan la participación en el CFC se consideran prioritarios.
- Relación causa-efecto: Se busca identificar los problemas primarios, que son la causa de otros problemas secundarios. Al abordar los problemas primarios, se pueden resolver múltiples alteraciones.
- Posibilidades de intervención: Se priorizan los problemas que pueden ser abordados con estrategias de intervención kinesiológica.

La integración del MFDMMH, el modelo Balance-Desbalance y la Problematicación Jerarquizada permite al kinesiólogo tratar al paciente como un todo. Por ejemplo:

Un paciente con dolor lumbar crónico puede ser evaluado considerando no solo su condición física (MFDMMH: sistema musculoesquelético), sino también su contexto social (cargas y asistencias: trabajo sedentario, falta de apoyo social) y psicológico (cargas y asistencias: estrés, miedo al movimiento). A través de la Problematicación Jerarquizada, se pueden priorizar los problemas que más impactan su vida diaria, como la dificultad para realizar actividades laborales o de ocio.

En contraste con la visión holística que ofrecen los modelos de Función-Disfunción, Balance-Desbalance y Problematicación Jerarquizada, el modelo biomédico presenta limitaciones importantes:

- El modelo biomédico se centra en la enfermedad, mientras que los modelos de función-disfunción, balance-desbalance y problematicación jerarquizada priorizan la capacidad del paciente para moverse y participar en actividades significativas.
- El modelo biomédico tiende a ser reduccionista, enfocándose en el cuerpo como un ente aislado. Los mode-

los alternativos reconocen la influencia del contexto social, cultural y psicológico en la salud y la enfermedad.

- Se sitúa al paciente en un rol pasivo, mientras que los modelos de función-disfunción, balance-desbalance y problematización jerarquizada promueven la participación activa del paciente en la toma de decisiones sobre su tratamiento.

Si bien Nicholls aboga por una visión más amplia del movimiento humano, la autora de la reseña introduce una perspectiva adicional al destacar la relación entre la labor fisioterapéutica y el reconocimiento de la influencia de la dimensión psicológica en la salud y el movimiento humano, a juicio de la autora, David A. Nicholls no hace alusión de forma adecuada las limitaciones del fisioterapeuta en el ámbito psicológico y la importancia del trabajo disciplinario. En este sentido, se puede hacer alusión de que la fisioterapia como disciplina de la salud se enfoca en la evaluación, diagnóstico y tratamiento de las disfunciones del movimiento humano. Si bien es cierto que el movimiento humano está intrínsecamente ligado a aspectos psicológicos, sociales y culturales, el fisioterapeuta no cuenta con la formación específica para abordar en profundidad los trastornos mentales o emocionales que puedan estar afectando a un paciente.

Lo anterior es debido a que la formación del fisioterapeuta se centra en la anatomía, fisiología, biomecánica y patología del aparato locomotor. Si bien se adquieren conocimientos básicos sobre psicología y psiquiatría, estos son insuficientes para realizar un diagnóstico y tratamiento psicológico exhaustivos. Por lo demás, los trastornos mentales son complejos y multifactoriales, requiriendo un conocimiento especializado y un abordaje terapéutico específico que va más allá de las competencias del fisioterapeuta. Asimismo, el intentar tratar problemas psicológicos sin la formación adecuada puede generar iatrogenia, es decir, causar daño al paciente.

Es fundamental que el fisioterapeuta reconozca los límites de su práctica y se abstenga de realizar intervenciones que excedan su competencia. Al hacerlo, se garantiza la seguridad y el bienestar del paciente, se preserva la integridad de la profesión y se evita la competencia desleal con otros profesionales de la salud.

Ante la complejidad de muchos problemas de salud, el trabajo en equipo es fundamental. El fisioterapeuta

debe colaborar estrechamente con otros profesionales, como psicólogos, psiquiatras, médicos de familia, etc., para ofrecer una atención integral al paciente. Dentro de los beneficios del trabajo interdisciplinario se pueden hacer referencia a diversos puntos:

- Visión más completa del paciente: Al compartir información y perspectivas, los diferentes profesionales pueden obtener una visión más completa del paciente y sus necesidades.

- Tratamiento más eficaz: La colaboración interdisciplinaria permite diseñar planes de tratamiento más personalizados y efectivos, que aborden tanto los aspectos físicos como los psicológicos y sociales del problema.

- Mejor seguimiento del paciente: El trabajo en equipo facilita el seguimiento del progreso del paciente y la adaptación del tratamiento según sea necesario.

- Mayor satisfacción del paciente: Los pacientes se benefician de una atención integral y coordinada, lo que puede mejorar su calidad de vida y su adherencia al tratamiento.

## Conclusión

El análisis de Nicholls nos invita a reflexionar sobre la necesidad de que la fisioterapia evolucione hacia un enfoque más holístico, que reconozca la complejidad del ser humano y su contexto. Solo así podrá la profesión responder de manera efectiva a los desafíos del siglo XXI. Este llamado a la evolución surge como respuesta a las limitaciones impuestas por la adhesión rígida al modelo biomédico. Este modelo, si bien fue fundamental para la profesionalización de la fisioterapia, ha reducido la visión del cuerpo humano a una mera máquina, obviando la influencia de factores sociales, culturales y psicológicos en la experiencia del movimiento.

La reseña destaca la habilidad de Nicholls para contextualizar el desarrollo de la fisioterapia dentro de los eventos históricos, como las guerras mundiales y las reformas sociales, que impulsaron su crecimiento. La Primera Guerra Mundial fue un catalizador fundamental para el desarrollo de la fisioterapia. La guerra generó una demanda sin precedentes de profesionales capacitados para tratar a los soldados heridos, lo que brindó a la fisioterapia la oportunidad de demostrar su valor y diferenciarse de las prácticas de masaje menos

formalizadas. Este período bélico impulsó la innovación en tratamientos y técnicas, consolidando el papel de la fisioterapia en la rehabilitación.

El análisis de la construcción de la identidad profesional de la fisioterapia, desde sus humildes comienzos como prácticas de masaje hasta su consolidación como una disciplina científica, es otro punto fuerte del capítulo. La búsqueda de legitimidad llevó a los pioneros de la fisioterapia, en su mayoría mujeres, a diferenciarse de las masajistas “no entrenadas” que se asociaban con prácticas inmorales. Buscaron el patrocinio médico y la aprobación de la profesión médica para ganar credibilidad, implementando exámenes y certificaciones para asegurar un estándar de práctica y educación.

Sin embargo, la reseña también señala algunas debilidades. Se critica la falta de diversidad de perspectivas, centrándose principalmente en la visión de los masajistas pioneros, lo que podría limitar la comprensión de cómo otros grupos percibieron la evolución de la fisioterapia. El capítulo no explora en detalle la influencia del género en la historia de la fisioterapia. Si bien las mujeres fueron clave para la construcción de la fisioterapia moderna, la profesión tuvo un comienzo dominado por hombres. A principios del siglo XX, se implementaron estrategias para “feminizar” la fisioterapia, favoreciendo la formación y contratación de mujeres, lo que contribuyó a una disminución del estatus social de la profesión.

También se menciona que la mención a las frustraciones profesionales después de 1973 carece de ejemplos concretos, dejando al lector con una sensación de ambigüedad. Sin embargo, en base a la información recabada, podría relacionar las frustraciones con la dependencia del modelo biomédico, que limitó la capacidad de la fisioterapia para adaptarse a las necesidades cambiantes de la atención médica. Esta adhesión al modelo biomédico, en su afán por consolidarse como ortodoxa, pudo haber descuidado otras dimensiones del movimiento humano, como las sociales, culturales y psicológicas.

Un punto central de la reseña, y que coincide con la crítica de Nicholls al modelo biomédico, es que la búsqueda de ortodoxia, si bien fundamental para la legitimación de la fisioterapia, también ha impuesto limitaciones a la visión de la profesión sobre el cuerpo humano. La adhesión estricta a este modelo, que reduce al cuerpo a una máquina, obvia la influencia de factores sociales, culturales y psicológicos en la expe-

riencia del movimiento y la salud.

La reseña coincide con Nicholls en la necesidad de que la fisioterapia adopte una perspectiva más holística, integrando las dimensiones biopsicosociales del ser humano. Se proponen modelos como el Función-Disfunción, el Balance-Desbalance y la Problematización Jerarquizada como alternativas al modelo biomédico, ya que estos modelos consideran la complejidad del movimiento humano en su contexto social, cultural y psicológico, permitiendo una atención más integral al paciente.

Para mí, es necesario ampliar la crítica de Nicholls al introducir la importancia del trabajo interdisciplinario, pues no es desconocido para nadie que existen limitaciones referentes al desempeño de los fisioterapeutas en el ámbito psicológico y la necesidad de colaborar con otros profesionales de la salud para brindar una atención integral al paciente, permitiendo así tener una visión más completa del paciente, un tratamiento más eficaz, un mejor seguimiento y una mayor satisfacción del paciente.

## Referencias

1. Carden-Coyne, A.,(2014). The politics of wounds: Military patients and medical power in the first World War, *Oxford University Press*, New York.
2. González K.(2018) “Historia de la Fisioterapia: ¿Matriarcas o Patriarcas?. *REEM* [Internet]. [citado 27 Nov 2024]. Vol 5(2). Disponible en: [https://reem.cl/descargas/reem\\_v5n2\\_a5.pdf](https://reem.cl/descargas/reem_v5n2_a5.pdf)
3. Escobar-Cabello, M.; Del Sol, M. & Rodrigo Muñoz-Cofré, R. (2022) El término kinesiología, sus implicancias en la forma profesional y en el fondo disciplinar. Primera parte: Un recorrido hacia su origen. *Int. J. Morphol.*, 40(5):1376-1385,.
4. Moffat, M. (2003) The History of Physical Therapy Practiced in United States. *J. Phys. Therapy Educ.*, 17(3):15-25,
5. Maureira H. (2017) Síntesis de los principales elementos del Modelo Función – Disfunción del Movimiento Humano. *REEM* [Internet]. [citado 13 Nov 2024]. Disponible en: [https://www.reem.cl/descargas/reem\\_v4n1\\_a2.pdf](https://www.reem.cl/descargas/reem_v4n1_a2.pdf)

6. Escobar M, Medina P, Muñoz R. (2020) Dinámica del aprendizaje de racionalidades profesionales según el modelo función disfunción del movimiento humano: Un Consenso Docente. *Revista de estudios y experiencias en educación*. [citado 13 Nov 2024]. 19(39), 195-212. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.21703/rexe.20201939escobar11>

7. Morales P, González K. (2023) Razonamiento profesional en kinesiología, función y disfunción del movimiento humano. *Ediciones UCM* [Internet]. [citado 13 Nov 2024]. Disponible en: <https://ediciones.ucm.cl/wp-content/uploads/2024/05/TAD60-interactivo-r297u1.pdf>

### **Conflictos de interés**

La autora declara no tener conflicto de interés.

### **Correspondencia**

Lic. Claudia Silva Jara.  
Universidad Católica del Maule.  
Av. San Miguel 3605.  
Talca, Maule.  
CHILE.  
E-mail: [claudiasilvajara.ucm@gmail.com](mailto:claudiasilvajara.ucm@gmail.com)

Espacio disponible para difusión.  
contacto@nemugunkine.cl





**Título Imagen:** La formación para los Chilenos.

**Autor:** BRP.

**Contexto:** Centro Cultural Gabriela Mistral (Ex - UNCTAD III), octubre 2013.

**Descripción:** Nunca se deben abandonar las características centrales de la educación para Chile.

# “The End of Physiotherapy”

## Reseña, Capítulo 8 Function and Rehabilitation

**Autor: David A. Nicholls**  
**Editorial: Routledge**  
**Páginas: 169-202**

**Reseñadora: Fabiana Serrano F.**  
**Estudiante de Magíster en Kinesiología**

“Función y rehabilitación”

### Información del Artículo

Recepción: 29 de Noviembre de 2024

Aceptación: 27 de Diciembre de 2024

### Introducción

El autor, David A. Nicholls, es una figura relevante en el campo de la fisioterapia debido a su capacidad de generar crítica y análisis profundo de la historia y la cultura de la misma. El objetivo del libro es lograr que los fisioterapeutas puedan tener la capacidad de razonar de manera diferente sobre la profesión. Es decir, generar la capacidad adaptativa que es necesaria para los cambios y progresión.

El libro “The End of Physiotherapy” tiene como objetivo explicar cómo la fisioterapia ha llegado hasta este punto de historia y señalar un nuevo futuro para la profesión.

Nicholls, en el capítulo 8, analiza cómo la fisioterapia ha adoptado una definición específica de “función y rehabilitación” centrándose principalmente en la función

biológica del cuerpo y en cómo se mueve y qué puede lograr el cuerpo.

De este modo existe la crítica de la importancia y relevancia del cuerpo, pues ¿existirá un cuerpo normal en fisioterapia?, esta interrogante logra plasmar el desarrollo del capítulo, pues hace referencia a la función biológica “anatómica” y la función patológica.

En definitiva, el libro invita a reflexionar críticamente sobre su enfoque en la rehabilitación y a considerar nuevas formas de pensar y practicar que sean más relevantes para las necesidades cambiantes de la atención médica del siglo XXI. Tomando como ejemplo la evolución la primera guerra mundial.

### Resumen del Capítulo

La fisioterapia según el autor, es descrita como orto-

doxa y holística, esto sin querer apartar sus principios biomecánicos. Establecido que la persona es vista como una máquina funcional y en relación a esa determinación entrega un enfoque de rehabilitación. Es por ello que el capítulo se centra en la función y rehabilitación. Comprendiéndolas como la relación de la práctica clínica moderna en base a las experiencias y lecciones del pasado, entregando así una mirada retrospectiva y prospectiva respecto al rol del fisioterapeuta. Pues bien, hay que establecer que la función se describe según el autor como normativas, las cuales se basan en estándares de referencias, lo que podría diferir de lo típico o esperado. Es decir, reconoce la función como una variación de situaciones y episodios que no se ajustan solo a un modelo y que pueden desencadenar una descompensación del sistema.

Por otro lado, la rehabilitación es fundamental, ya que aquí plasma la visión holística y tensiona la complejidad de la experiencia en la actualidad. Ya que ahora la persona pasa ser vista como un todo, va más allá de la lesión. Es en este punto donde hay una tensión entre lo que el cuerpo puede hacer (función biomecánica) y lo que la persona realmente hace.

Para comprender mejor lo anteriormente mencionado, es fundamental conocer la historia de la fisioterapia, cuyos orígenes se remontan a la Primera Guerra Mundial. Esta disciplina surgió como respuesta a la necesidad de contar con personal capacitado para asistir a los soldados heridos en el campo de batalla. En ese momento, la fisioterapia era una profesión privada y de acceso limitado, restringida a quienes podían costear sus servicios.

La guerra marcó un punto de inflexión en su desarrollo, ya que los fisioterapeutas asumieron el rol de tratar lesiones agudas y de corto plazo, con el objetivo de reincorporar a los soldados a sus trabajos productivos lo más rápido posible. Fue en este contexto que la capacidad de los fisioterapeutas para aplicar los principios de la biomecánica en la reconstrucción funcional de las personas heridas se convirtió en un factor clave para el éxito de la profesión.

Este reconocimiento de su impacto permitió que el Estado comenzara a considerar la fisioterapia como una profesión legítima dentro del ámbito de la salud, al mismo nivel que la medicina y la enfermería. Con el tiempo, se establecieron leyes que protegían la práctica fisioterapéutica, lo que facilitó su integración

en el sistema público de salud y abrió las puertas para generar alianzas terapéuticas sólidas en beneficio de los pacientes.

Este recorrido histórico evidencia la importancia de la fisioterapia como una disciplina adaptable y esencial en el cuidado de la salud, consolidándose como un pilar dentro del equipo multidisciplinario sanitario. Es ahí donde el fisioterapeuta toma el rol de tratar lesiones crónicas y de largo plazo. Lo que lleva a 5 puntos importantes del crecimiento de la profesión.

Las evaluaciones son necesarias para una atención eficiente, y son estas las que condujeron al desarrollo de sistemas de clasificación de deficiencias y discapacidades. Como la Clasificación Internacional de Deficiencias, Discapacidades y Minusvalías (CIDDDM) siendo el sucesor la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (CIF) En la actualidad la CIF es el principal foco de crítica de las personas discapacitadas.

Finalmente, el capítulo aborda el éxito y evolución de la fisioterapia, pero también hay puntos de tensión que son esenciales para comprender los distintos puntos de vistas.



## Análisis crítico

El capítulo ofrece un panorama completo sobre los inicios y la evolución de la fisioterapia, abordando tanto su función como su papel en la rehabilitación. No obstante, considero relevante destacar ciertos puntos que merecen un análisis más profundo, los cuales detallo a continuación.

La fisioterapia surgió como respuesta a una necesidad socioeconómica, especialmente durante períodos de guerra, cuando los soldados heridos eran considerados máquinas que debían “volver a funcionar”, ya que representaban una carga económica para el Estado. Este contexto impulsó la independencia profesional del fisioterapeuta en la rehabilitación. Sin embargo, en la actualidad, este enfoque mecanicista ha evolucionado hacia una visión más integral de la persona, dejando atrás la idea de que el individuo es únicamente una máquina de guerra o trabajo.

Un ejemplo de esta transición es el modelo de Clasificación Internacional del Funcionamiento, la Discapacidad y la Salud (CIF), que, aunque busca ser biopsicosocial, ha recibido críticas significativas. Este modelo se centra más en corregir la “discapacidad” que en abordar los factores subyacentes, como los sociales y ambientales, que la generan. Además, se le acusa de reforzar la idea de “normalidad”, estableciendo estándares que tienden a excluir a quienes no encajan en parámetros rígidos, lo que puede resultar discriminatorio. La diversidad humana hace que sea inapropiado imponer una categorización uniforme de lo “normal”, ya que cada individuo es único.

En Chile, el Dr. Hernán Maureira propone un modelo comprensivo-epistemológico centrado en el paradigma de la Función-Disfunción del Movimiento Humano (MDFMH)<sup>1</sup>, el cual ha ganado reconocimiento en la práctica kinesiológica. Este enfoque permite comprender las descompensaciones del sistema, prevenir su progresión y diseñar estrategias de intervención personalizadas, basadas en las capacidades individuales de cada paciente, entendiéndola como diversidad funcional. A diferencia de otros modelos, este no privilegia una perspectiva médica rígida, sino que fomenta el razonamiento clínico del terapeuta y la toma de decisiones basadas en el contexto funcional y los objetivos del paciente, en lugar de enfocarse exclusivamente en la patología.

EL MFDMH no tiene el propósito de categorizar la

normalidad, a diferencia de la CIF. El modelo Función-Disfunción se fundamenta en la interacción de tres pares conceptuales claves que son las dimensiones y que son representadas gráficamente como cuadrantes de un plano cartesiano representados por “EJES”, siendo estas:

- 1.- Dimensión: Vector Función – Disfunción / Vector Salud-Enfermedad.
- 2.- Dimensión: Vector Función – Disfunción / Vector Movimiento (+), Movimiento (-).
- 3.- Dimensión: Vector Salud – Enfermedad / Vector Movimiento (+), Movimiento (-).

**Función - Disfunción:** Este par describe el estado de los sistemas orgánicos y su capacidad para desempeñar sus funciones normales.

**Movimiento:** Ausencia de Movimiento: Se refiere a la expresión motora en distintos niveles de complejidad, desde movimientos simples hasta los más complejos.

**Salud:** Enfermedad: Este par contextualiza los estados dinámicos de salud y enfermedad, que influyen la funcionalidad y el movimiento a lo largo de la vida<sup>2</sup>.

El modelo entiende que la salud y la enfermedad contienen las dimensiones de movimiento y que no son entidades opuestas, sino que están interconectadas en un continuo. Las fluctuaciones dentro de este continuo afectan tanto la funcionalidad como el movimiento del individuo durante su ciclo vital. Además, se reconoce que el movimiento humano es intrínsecamente complejo, y esta complejidad varía según el nivel de expresión motora que se analice. Va desde lo físico a lo biológico, y de lo natural a lo social, mostrando cómo se interrelacionan estos niveles en la práctica<sup>3</sup>.

Este modelo proporciona una base conceptual que enriquece tanto la disciplina como la práctica profesional de la kinesiológica. Ofrece una visión más profunda del movimiento humano y su vínculo con la salud, lo que orienta la investigación y el trabajo clínico. Además, reconoce la influencia de factores sociales, culturales y psicológicos en la salud y el bienestar, y cómo estos impactan la funcionalidad y el movimiento. Por ejemplo, el acceso a recursos, el apoyo social, las creencias culturales y las experiencias de vida juegan un papel crucial en la capacidad de una persona para moverse y

participar en actividades significativas.

La categorización de la CIF no se alinea con los cuatro cuadrantes propuestos por el MFDMMH, ya que se centra exclusivamente en los ejes de función y disfunción. Esto fomenta una tendencia a operacionalizar y clasificar únicamente la disfunción, abarcando solo dos de los ejes dejando de lado una visión más integral de la salud. En este enfoque, los otros dos cuadrantes restantes que incluyen salud y enfermedad propuestos por el Dr. Hernán NO son considerados, limitando así una perspectiva más completa del bienestar humano.

En lo que también se diferencian es que La Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (CIF) se caracteriza por emplear un enfoque sistemático y metodológico, que permite categorizar y diagnosticar mediante códigos estandarizados los que deberían facilitar un lenguaje común entre profesionales y sectores, al organizar la información según dimensiones como funciones corporales, actividades, participación y factores contextuales<sup>4</sup>.

Además, la implementación de la CIF implica consideraciones económicas, ya que su uso puede estar vinculado a recursos y políticas para el manejo de la discapacidad. No así el Modelo Función Disfunción Del Movimiento Humano (MFDMMH) este es el resultado de un proceso de razonamiento clínico, donde se analiza la función con intención específica. Este modelo no se basa en clasificaciones estandarizadas, sino en la interpretación dinámica y orientada hacia la resolución de problemas de salud específicos que no tiene fines económicos ni códigos en común con otros profesionales<sup>5</sup>.

Por otra parte, el autor del capítulo menciona que, durante la guerra, una forma efectiva de gestionar la alta demanda de rehabilitación fue pasar de tratamientos pasivos como masajes y electroterapia a actividades grupales, como el ejercicio en grupo<sup>6</sup>. Coincidió con este enfoque, ya que permite atender a un mayor número de pacientes con patologías similares en entornos como el sistema público de salud. Por ejemplo, talleres orientados a la artrosis pueden ser altamente beneficiosos.

Desde mi experiencia clínica, el trabajo grupal no solo mejora la rehabilitación física, sino que también promueve el bienestar emocional al crear un espacio de interacción y apoyo mutuo. Como señala la literatura, “la actividad física puede desempeñar un papel impor-

tante en el tratamiento de enfermedades mentales leves a moderadas, como la depresión y la ansiedad”<sup>7</sup>, lo que se evidencia en los resultados positivos tras estas actividades. Considerando que los usuarios para poder acceder a esta terapia, deben ser evaluados y distribuidos en grupos en base a resultados similares en dichas valoraciones iniciales.

A pesar de sus virtudes, el autor del capítulo presenta ciertas debilidades, como la falta de contextualización y ejemplos que faciliten la comprensión de conceptos clave. Por ejemplo, se menciona el modelo biomédico, pero no se explica suficientemente su relevancia o utilidad para un fisioterapeuta, lo que podría generar confusión en el lector.

Sin embargo, el libro aporta una visión amplia del contexto actual de la fisioterapia, destacando el enfoque multidisciplinario en la salud pública en Chile, lo que añade valor al rol del fisioterapeuta al considerarlo parte integral de un equipo centrado en el bienestar del paciente.

## Conclusión

La fisioterapia ha experimentado una evolución significativa, pasando de un enfoque mecanicista, centrado en el cuerpo como herramienta de trabajo, a uno más integral. Durante la Primera Guerra Mundial, la necesidad de rehabilitar a los soldados heridos conectó la fisioterapia con objetivos económicos y gubernamentales, marcando el inicio de su profesionalización. Con el tiempo, esto permitió abordar enfermedades crónicas y brindar mayor estabilidad laboral a los fisioterapeutas.

No obstante, los fisioterapeutas enfrentan el desafío de no centrarse únicamente en la patología, sino también en las condiciones sociales que afectan a las personas con discapacidad. Modelos como la CIF, aunque buscan ser inclusivos, tienden a reforzar enfoques que pueden deshumanizar al paciente al verlo como un problema que debe resolverse.

En este sentido, el paradigma de Función-Disfunción del Movimiento Humano plantea una alternativa prometedora, al priorizar las capacidades y necesidades individuales de cada persona. Este modelo fomenta el razonamiento clínico y una práctica centrada en el contexto del paciente, alejándose de estándares rígidos que no reflejan la diversidad humana.

La fisioterapia debe encontrar un equilibrio entre lo holístico y lo ortodoxo, entre función y rehabilitación, entre la normalidad y la salud, siempre con el objetivo de respetar la experiencia individual del paciente. En este camino, invito a los futuros fisioterapeutas a reflexionar sobre su práctica y a adoptar modelos que promuevan una atención más humana e inclusiva.

## Referencias

1. Maureira H (2024). Función y disfunción del movimiento humano. *Ediciones UCM* [Internet]. (citado 15 Nov 2024). Disponible en: <https://ediciones.ucm.cl/producto/fucion-y-disfuncion-del-movimiento-humano/>
2. Maureira H (2017). Síntesis de los principales elementos del Modelo Función – Disfunción del Movimiento Humano. *REEM* [Internet]. [citado 13 Nov 2024]. Disponible en: [https://www.reem.cl/descargas/reem\\_v4n1\\_a2.pdf](https://www.reem.cl/descargas/reem_v4n1_a2.pdf)
3. Escobar M, Medina P, Muñoz R. (2020) Dinámica del aprendizaje de racionalidades profesionales según el modelo función disfunción del movimiento humano: Un Consenso Docente. *Revista de estudios y experiencias en educación*. [citado 13 Nov 2024]. 19(39), 195-212. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.21703/rexe.20201939escobar11>
4. Cieza, A., Brockow, T., Ewert, T., Amman, E., Kollerits, B., Chatterji, S., Üstün, T. B., & Stucki, G. (2002). Linking health-status measurements to the International Classification of Functioning, Disability, and Health. *Journal of Rehabilitation Medicine*, 34(5), 205-210. <https://doi.org/10.1080/165019702760279189>
5. OMS. (2001) Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud [Internet]. *Who.int*. [citado el 30 de noviembre de 2024]. Disponible en: [https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/43360/9241545445\\_spa.pdf](https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/43360/9241545445_spa.pdf)
6. Nicholls DA (2019). *The end of physiotherapy*. London: Routledge. Disponible en: <https://www.routledge.com/The-End-of-Physiotherapy/Nicholls/p/book/9780367224516>
7. Paluska SA, Schwenk TL (2000). Physical activity and mental health: Current concepts. *Sports Med* [In-

ternet]. 29(3):167–80. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.2165/00007256-200029030-00003>

## Conflictos de interés

La autora declara no tener conflicto de interés.

## Correspondencia

Lic. Fabiana Serrano Fuentes  
 Universidad Católica del Maule.  
 Av. San Miguel 3605.  
 Talca, Maule.  
 CHILE.  
 E-mail: [fabiana.serrano@alu.um.cl](mailto:fabiana.serrano@alu.um.cl)  
 +56973481362



**Título Imagen:** El Trabajo.

**Autor:** BRP.

**Contexto:** Centro Cultural Gabriela Mistral (Ex - UNCTAD III), octubre 2013.

**Descripción:** La definición que establece al trabajo como la posibilidad de industrializar el país para obtener independencia económica aún permanece como una posibilidad.

# “The End of Physiotherapy”

## Reseña, Capítulo 10 The End of Physiotherapy

**Autor: David A. Nicholls**  
**Editorial: Routledge**  
**Páginas: 243-268**

**Reseñadora: Pamela Campos Rojas**  
**Estudiante de Magíster en Kinesiología**

“El fin de la fisioterapia”

### Información del Artículo

Recepción: 29 de Noviembre de 2024

Aceptación: 27 de Diciembre de 2024

### Introducción

Nicholls comparte recuerdos de valiosos logros conseguidos por el trabajo de algunos fisioterapeutas, los cuales pudo observar en su trayectoria de casi 30 años, que llevaba hasta ese momento, describiendo cambios inspiradores en la expresión del movimiento y la funcionalidad de las personas. Recuerdos que, por una parte, lo maravillaban, pero también le originaban varias preguntas acerca del desarrollo de la profesión.

Considero que lo anterior es el espíritu del capítulo, porque comparte su visión profunda y colectiva, en búsqueda constante de respuestas, presentando sus ideas bañadas en una actitud reflexiva y polarizada, que deja bien en claro sus puntos de vista. Se destaca que el autor ha realizado otros aportes<sup>2-4</sup> de reflexiones con enfoque crítico acerca de la historia de la Fisioterapia. El capítulo integra una visión del quehacer profesional,

de quien no se limitó a seguir una masa cómoda, si no que prefirió sacarse las vendas de los ojos, sostener la realidad de lo que observaba en la cotidianidad cercana y social, y, además, se nutrió de una variada lectura crítica de autores de diversas esferas de pensamiento.

Para posteriormente, atreverse a socializar tópicos que él considera relevantes, para anticiparnos a las consecuencias que traen los cambios sociales, económicos y políticos; y así seamos capaces de engendrar, nosotros mismos, la evolución pertinente que permita a la profesión seguir adelante, unidos en el propósito mayor de brindar la atención necesaria a las comunidades.

Se puede decir que, la cabeza del libro es la consciencia social, el corazón es la intención y esperanza de inspirarnos a tener el valor de comunicar lo mejor que cada uno de nosotros tiene para compartir, sus pies son sus palabras que caminan impregnadas de compromiso y

entrega, y sus manos son el anhelado trabajo en equipo, ya que como dicen los ancestros: la unión hace la fuerza.

## Resumen del capítulo

El autor recuerda logros clínicos de la fisioterapia que lo maravillaron, y que permiten conectar rápidamente con el sentimiento de vocación y recuerdos propios de tantos cambios inspiradores en la optimización del movimiento humano, que probablemente los hemos observado a lo largo de nuestra vida en historias de la comunidad y/o que presenciamos en etapas de formación académica, experiencias que se transforman en el motor para aportar en las comunidades.

Posteriormente, irrumpe, en una actitud sumamente reflexiva, con preguntas que nos hace acerca de la forma en la cual él observa a la Fisioterapia, probablemente empapada por su experiencia personal o cercana, desarrollada en una zona de Europa y Norteamérica. Preguntas que tienen que ver con el centrarse tan sólo en el cuerpo biomecánico, segmentado, lo cual fragmenta a la totalidad, caracterizado en base a datos numéricos, sin considerar la subjetividad propia del relato común que brindan las personas cuando ingresan a un programa de tratamiento, buscando la ayuda que necesitan con urgencia muchas veces; sumado al desentendimiento iluso de la filosofía y la sociología, la subestimación de los valores y creencias de cada fisioterapeuta, lo cual genera una carencia tan grande que hace poner en duda el progreso como profesión.

Considero que las preguntas que plantea son interesantes y a su vez, en ellas se puede dilucidar el ambiente de trabajo en el cual él se desarrolló, y la atención que él brindaba a su quehacer, lo cual se valora, porque esto implica que desarrolló un ímpetu profesional que le permitió conectar con la Fisioterapia desde una consciencia social. De algún modo, se genera en el lector una invitación a compartir la propia vivencia. Su escritura fue un ejercicio intelectual que puede movilizar a otras mentes.

En su discurso, presenta una forma amplia de vivir la Fisioterapia, que tiene que ver con una especie de maduración, empoderamiento, empezando por la expansión de la visión de aquello que son los fisioterapeutas y en consecuencia de aquello que intentan impartir. ¿Cómo? Mediante el despertar del interés en niveles superiores de la interacción social, como por ejemplo

el estudio focalizado o intencionado hacia áreas como cultura, historia, economía, filosofía, política y sociología. Es más, para el autor es tan preponderante, que lo plantea casi como una necesidad urgente, para que el fin de la fisioterapia esté manejado. Definiendo “fin” tanto como un objetivo/propósito o como el “cúlmine” de lo que se ha conocido hasta el momento presente de la profesión.

En este punto, es donde agradezco a la “Globalización”, porque estamos en una época que propicia este tipo de interacciones: “autor-lector”, en donde sigo el hilo conductor de David Nicholls y puedo “imaginar” cada párrafo y que me nazca responder gratamente, de una manera abierta a la comunidad lectora, tal cual lo hizo él. Siempre se aprende y eso es un regalo.

Coincido con que, el contacto físico desde Fisioterapeuta a las personas evaluadas debe ser en equilibrio, si bien se explica que antes era frío y distante para asegurar el respeto, esto no tiene que confundirse con el miedo a la distorsión, entonces se puede realizar con buena técnica y a su vez con empatía, confiando en el respeto mutuo y siendo formados con la capacidad de establecer y comunicar oportunamente los límites saludables en la relación profesional. Por eso, es fundamental el autoconocimiento y la meditación, para estar presentes integralmente en cada interacción y atentos al discernimiento propio del ser humano. La cultura por supuesto que influye en las costumbres, pero, los valores son prácticamente transversales y deben primar desde el amor, no desde el miedo.

Se expresa que afortunadamente los fisioterapeutas saben cómo adaptarse, argumentando que se ha respondido a las distintas necesidades de atención que han surgido. En este punto, me pregunto qué tan buena puede ser esa “adaptación constante”, porque quizás estar respondiendo reactivamente al cambio externo sea desgastante, tal cual un combate en el cual se le entrega el poder del ritmo a otro, en vez de aquietarse interiormente y razonar tranquilamente para generar un cambio desde la raíz del asunto<sup>5-8</sup>. Me refiero a “crear”, en conjunto, un propio sistema de atención que responda, en primer lugar, a los “valores” de los fisioterapeutas, como por ejemplo, iniciar educando a la población acerca de aquello a lo que nos dedicamos, la importancia de un estilo de vida que respete las motivaciones sinceras de cada persona y su capacidad funcional en cada contexto. Creo que el respeto empieza por uno mismo, y si se educa a respetar nuestro cuerpo como

a un templo sagrado, dicha enseñanza quizás pueda repercutir sutilmente en las decisiones individuales y luego en masas.

Acción y reacción, es una ley de Newton, que podría ser aplicada figurativamente a la acción de educar.

- La cambiante economía en la atención sanitaria

Continuando con lo social, político y económico, se plantea que se debe estar alerta a los cambios que se inician desde las altas jerarquías, como el concepto de “Estado”. Y si bien, esto se puede observar en lo cotidiano también en mi región, creo que ese “problema” se sustenta en que las masas otorgan un poder soberano a personas que no comprenden ni están preparadas para el poder, y bueno, en este sentido ¿quién está preparado para el poder?

El poder ¿en manos del ego o en manos del alma? Cada persona tiene un poder interior, me refiero al poder de tomar decisiones, que independiente de las circunstancias prime el amor, y en ese sentido aprender a amar, ser amor. El amor es valiente, bondadoso, confiado, pacífico, conciliador, servicial, compasivo con uno mismo y con los demás.

Primero que todo, es importante que las personas podamos comprender el poder y hacernos responsables; segundo, habrá quienes elijan el amor y otros el miedo y esa diferencia hay que aceptarla y respetarla, dado que cualquier camino llevará al aprendizaje.

Por eso es importante el autoconocimiento y la práctica de una Filosofía, por ejemplo, existe un proverbio antiguo que dice “Quien se conoce a sí mismo es sabio”.

Una vez reconocido el concepto de poder, cada persona podrá reconocer su visión social-político-económico. ¿Cómo lograr esto? Esto es “individual”, y con el hecho de tomar una postura de integridad, se genera un ejemplo y eso ya es una forma de educación.

Continuando con el aspecto económico, llevo la mirada a tiempos ancestrales, en donde se realizaban intercambios. La forma natural es compartir aquello que cada uno pueda. En nuestras raíces mapuches<sup>10-11</sup>, el movimiento económico recíproco se veía manifestado por ejemplo en la ceremonia de intercambio de semillas llamada “Trafkintu”<sup>12</sup>, en el cual las personas intercambiaban diversos productos, y a continuación

compartiré una experiencia que me lo recuerda.

Desde hace 1 año participo en el Programa KineTransforma<sup>13-16</sup>, desde la Escuela de Kinesiología de la Universidad Católica del Maule, el cual consiste en impartir la educación de los estudiantes de pregrado que cursan 4to año, mediante la metodología de aprendizaje-servicio. Se desarrolla mediante visitas domiciliarias, a personas que presentan mayores necesidades de apoyo en movimiento y funcionalidad, pertenecientes al 4to cuadrante según el Modelo Función Disfunción del Movimiento Humano<sup>17</sup>. Dirigido hacia contextos de mayor vulnerabilidad socio-económica, de manera gratuita para los usuarios. En esta experiencia, pude ver cómo a las personas receptoras les nacía la intención de agradecer a los estudiantes, y les obsequiaban atenciones que para ellos eran muy importantes. Es así como el intercambio ancestral, surge en tiempos modernos, como aquella flor virtuosa que nace resiliente en medio del cemento.

- La nueva fuerza laboral de la salud

El autor realiza un amplio esbozado acerca de la demanda de apoyo en salud para las personas y la magnitud de profesionales que eventualmente pueden atenderla. Entonces, reflexiona acerca de posibilidades de responder en conjunto a la situación, presentando comentarios precisos y pertinentes de diversos autores.

Primero, presenta los aportes que realizan diversos actores sociales, que si bien no están vinculados directamente al área de salud, sí contribuyen desde un discurso que promueve la promoción de la salud dentro de acciones cotidianas en contacto con las personas.

Considero que este hecho, que también se puede ver en esta región, permite la transversalidad de la promoción de la salud, como un aporte a la política pública, desde sus bases.

Segundo, también abarca la labor de familiares y cuidadores, que si bien es una actividad no formalizada ni remunerada, es la manera de brindar el sustento en salud a sus integrantes. De hecho, el Programa KineTransforma<sup>13</sup> está diseñado para atender dichas necesidades.

Considero que es primordial reconocer la labor de los cuidadores dentro de la dinámica familiar, de modo tal que ellos también puedan recibir asistencia para sus propias necesidades, además de recibir apoyo para

sostener el proceso, comprendiendo que existen etapas bastante complejas, como por ejemplo cuando el pronóstico de la persona cuidada se acerca a la etapa cúlmine de la vida, incluso, yendo más allá, se requiere apoyo para la etapa del duelo.

Tercero, plantea la opción que tienen los profesionales de salud de delegar labores enmarcadas en una menor complejidad a personal técnico que pueda aportar al proceso. Este tema en particular ha sido controversial, dado que existe una resistencia a ocupar esta opción. Por ahora, me sumo a dicha resistencia, porque creo que la intervención debe ser lo más capacitada posible, por cumplimiento de los principios bioéticos<sup>18-20</sup>, que propician un accionar basado en la beneficencia y no maleficencia.

#### - Cambiando límites

Se mencionan temas relacionados a los límites sociales entre los cuales se ha desenvuelto la Fisioterapia, pasando por algunos tipos de sistemas de salud y su relación con el modelo mercantil, el uso ampliado y no tan regulado de las técnicas de intervención en respuesta a una diversidad de objetivos, la forma de difusión del nuevo conocimiento, los distintos tipos de niveles socio-económicos con sus subyacentes privilegios o desventajas; todo lo anterior en medio de cambio cultural.

Destaco el siguiente enunciado de Carson 2007<sup>21</sup>, presentado en el capítulo: “Sabemos que la salud y la enfermedad no existen en el vacío. La salud está íntimamente relacionada con el acceso a servicios sanitarios, un sistema de alcantarillado funcional, agua potable, vivienda adecuada, educación, comunicaciones y transporte, y acceso a instalaciones y personal sanitarios apropiados. Parece algo de sentido común. Sin embargo, ¿Por qué se habla tan a menudo de la salud en términos biomédicos, ignorando determinantes sociales?”

Me sumo a que parece de “sentido común” y aprovechando esto, debiese de ser un tema transversal que se abordase mediante una participación colaborativa sistemática en todos los estamentos políticos del país, basados en la justicia y equidad social<sup>22</sup>, porque sería una forma bien dirigida de acercarse a los cambios que tanto necesitamos. Digo “necesitamos”, porque lo que vive uno les afecta a todos, desde un sentir empático y humanizado.

Así también como los profesionales de salud, podría-

mos agregar educación cívica a nuestras reuniones semanales y abrir el tema político en salud en instancias vecinales, comunitarias, iniciando por los más cercanos. En este sentido, un tema relevante es la participación en el Colegio de Kinesiólogos de Chile, el cual tiene un código de ética que puede significar un primer nivel de ejercicio cívico interno<sup>23</sup>.

Un dicho local indica “es de mala educación hablar de fútbol, religión o política en la mesa”, atribuyendo un límite que traspasa las simples instancias de “etiqueta familiar o pública” y que muchas veces limita el abordaje de la temática de política entre los más cercanos. Quizás la intención tiene que ver con “evitar el conflicto”, pero conversar de política no se trata de “discutir”, más bien se trata de “acercarse, unirse” y de esa forma, plantear los diversos puntos de vista y “madurar” para aprender a aceptar las perspectivas de forma pacífica y fortalecer una postura mediante argumentos y profundo estudio de la historia del país o localidad.

Por lo tanto, me adhiero a que es sumamente importante considerar el factor social en la ecuación de la salud, puesto que el ambiente de las personas es influyente en su salud.

Un punto muy relevante también es la “democratización del conocimiento”. En lo cual quisiera compartir una experiencia reciente, en la cual unos colegas de la Escuela de Kinesiología de la Universidad Católica del Maule, generaron el “Manual del Movimiento y la Funcionalidad del Infante”<sup>24</sup>, el cual fue inspirado precisamente en la democratización del conocimiento, lo cual está claramente expresado en su prólogo, para brindar guía a las familias y equipos educativos en la observación del crecimiento y desarrollo de niños y niñas, y ser una herramienta tipo sensor del movimiento para buscar la ayuda profesional en caso correspondiente. Su forma es cercana, didáctica, divertida, práctica y artística. Puedo compartir que la comunidad reaccionó en gratitud y alegría al recibimiento del Manual en formato impreso, mediante talleres educativos, concursos, exposición en ferias y jornadas, además del aplauso espontáneo cuando se ofrecía en formato digital a los participantes, para que también lo pudieran difundir.

#### - Fantasías tecnológicas

Se presenta el impacto que tiene la tecnología tanto en el presente como en el futuro, y muestra esperanzas y potenciales.

Se menciona que con la innovación en tecnología, de todos modos, prevalecerá la valoración por parte de los usuarios, hacia la capacidad de atención de los fisioterapeutas.

En este punto, creo particularmente relevante que se atienda y fortalezca el entrelazamiento con la bioética<sup>20</sup>, para que los avances estén alineados con sus principios, por el bien común de la sociedad y también resalto el desarrollo de la visión holística del ser humano en cuerpo-mente-espíritu, porque la tecnología pudiese brindar un especial apoyo a la biomecánica corporal, y en este aspecto es importante que el rendimiento esté acorde al desarrollo de la mente y del espíritu. Es decir, que la integralidad de la persona esté en equilibrio su propósito, evitando excesos en experimentaciones del rendimiento, por ejemplo.

- Nuevas oportunidades para una profesión diferente

Mediante una llamativa analogía entre los cambios que vive el cuerpo físico durante el envejecimiento y la perspectiva de la fisioterapia actual, se presenta una panorámica atribuida a las prácticas basadas en la historia pasada y tradición de la profesión, a modo de distinguir la posibilidad que ofrece el momento presente de evolucionar acorde a las nuevas escenas clínicas.

En cuanto a la oportunidad de cambio, se podría crear un sistema de atención que responda a la libertad, autonomía<sup>25</sup> y responsabilidad en Fisioterapia y Kinesiología. Por lo cual, creo fundamental, observar el pasado ancestral e inmiscuirse en la reciprocidad antigua de aquellos que conocieron el vínculo consciente con la madre tierra, como por ejemplo el pueblo Mapuche<sup>10,11</sup>, el cual tiene un profundo sentido comunitario.

Desde un ámbito espiritual, confío en las enseñanzas orientadas a la observación directa de la armonía de la naturaleza<sup>9</sup>, en la cual existe un ciclo continuo de receptividad y creatividad<sup>26</sup>, es decir, un proceso de reciprocidad entre dar y recibir.

Y por tanto, es momento de poner en marcha nuevamente los conocimientos ancestrales, ya sea de forma individual, grupal y/o comunitario, según sean las convicciones colectivas, aceptando la pluralidad del mundo actual.

Del pasado se pueden apreciar y valorar muchísimos aprendizajes, y desde una consciencia comunitaria y

ecológica del movimiento<sup>27</sup>, se puede cultivar un presente en coherencia valórica y visionar un futuro de convivencia basada en el respeto y apoyo mutuo.

Es primordial empezar el cambio por uno mismo.

- Más allá del presente

Se hace hincapié en la importancia de que los fisioterapeutas puedan diversificar su educación en lenguaje, epistemología, artes, humanidades, ciencias físicas y sociales, ética y moral.

En lo cual estoy completamente de acuerdo y agradezco las reflexiones, porque significan un incentivo para mi formación continua, en la cual considero que es crucial la filosofía, que en el capítulo también se expresa.

Además, se enfatiza en el vínculo que existe entre fisioterapeuta y persona atendida, dados los cambios radicales que han ocurrido en los últimos años, en que el acceso al conocimiento es más abierto, por tanto, las personas atendidas cuentan con mayor formación y con una actitud más empoderada al momento de recibir una intervención. Lo cual, ha conllevado al replanteamiento acerca de que la toma de decisiones sea compartida, lo que implicaría cambios en la forma de concebir dicha relación por ambas partes involucradas. En este aspecto, se vuelve relevante llevar estos temas a reuniones profesionales para compartir experiencias y en el mejor de los casos, crear instancias más amplias y expuestas, como un “Consenso”<sup>28</sup> punto por punto, que produzca un escrito que pueda ser difundido con la comunidad de forma democratizada, en lenguaje sencillo, práctico, comprensible, cercano.

En torno a la toma de decisiones, se menciona la práctica basada en la evidencia, que se dice que puede estar respondiendo a un esquema de atención del sistema de salud planteado por el Estado. De pronto, este enunciado puede estar más justificado en las experiencias del autor. En lo personal, pienso que la práctica basada en la evidencia es una base sólida de conocimiento científico que permite tener antecedentes importantes dentro del proceso de la toma de decisiones, puesto que cada artículo implica tiempo dedicado a la reflexión, análisis de propuesta compartida a la comunidad de lectores, sobre todo para etapas iniciáticas de la trayectoria profesional.

También comparto que he aprendido, en la Escuela de Kinesiología de la Universidad Católica del Maule,

un conjunto de racionalidades que orientan la toma de decisiones, como por ejemplo el Modelo Función Disfunción del Movimiento Humano<sup>17</sup>, el Contexto Funcional<sup>29</sup>, la Ventana Terapéutica<sup>30,31</sup> y más. En este punto, quisiera compartir que Kinesiología<sup>32</sup>, desde su etimología significa “Estudio del Movimiento”, comprendiendo al estudio como un proceso de adquisición y generación de conocimiento entorno al objeto de estudio<sup>33</sup> que es el movimiento. Lo cual está en coherencia con la epistemología y modelos de racionalidades desarrolladas y educadas en nuestra Alma Mater.

Destaco el epítome de la Convención de la Asociación Chilena de Educación en Kinesiología<sup>33</sup>, desarrollada el año 2021, en el cual su directorio pronuncia “Por tanto, en la considerable variabilidad que le es consustancial a la especificidad situada e incierta de las problemáticas reales que debe enfrentar la kinesiología, estamos convencidos que solo pueden ser asumidas por profesionales que en su raíz ontológica y epistemológica tengan la suficiente claridad para no operar como ejecutores de procedimientos, sino que posean las herramientas propias para actuar con la facultad de autorregularse tanto en su ejercicio como en sus reflexiones.”, sumado al compendio de aportes de los académicos convocados.

#### - Posibilidades de cambio radical

Se destaca la argumentación de que la Fisioterapia es una posición afortunada, dado el capital social de los fisioterapeutas, con su amplia formación e historial de servicio. Y creo que es cierto, porque en la práctica clínica ha sido común para mí escuchar que el vínculo que nace con las personas atendidas es cercano y además considero que se va adquiriendo experiencia con el paso del tiempo, para poder colaborar en sus procesos cada vez mejor, sobre todo en cuanto a una comunicación efectiva y asertiva, para facilitar recomendaciones realistas, contextualizadas, sensibles y empáticas a las características personales y ambientales. Sin embargo, el estudio de Reyes y col.<sup>34</sup> presenta que el rol del Kinesiólogo en algunos casos está claro entre los pacientes y usuarios, lo cual podría indicar que aún es necesario difundir la acción profesional.

Se plantea que el cambio implica que la fisioterapeuta acepte que el futuro requiere que cambien y colaboren en el proceso de redacción de una nueva constitución profesional. A lo cual, agrega que los desafíos pueden ser la falta de participación o formación en el área humanista. Y posteriormente, visualiza que existe

una nueva masa crítica de pensadores alrededor de la profesión, quienes van teniendo una voz más fuerte.

¡Qué importante es que la nueva masa crítica, con una buena guía<sup>29</sup>, sea un nicho de cambio!

Me parece muy interesante cuando se habla “conocerse a sí mismo”. De hecho, este enunciado ha sido tratado profundamente en Filosofía, por ejemplo, en el Tao<sup>9</sup>, y en esto cada persona probablemente siente afinidad por alguna en particular, de acuerdo a su visión de vida. Lo que sí creo que es medular, que cada uno tenga claridad en discernir su filosofía de vida. Es importante darse el tiempo de reflexionarlo, puesto que influye en las decisiones que tomamos cotidianamente y por lo tanto, impacta en la dirección a largo plazo, en todo ámbito, considerando desde lo más personal o lo más social, incluyendo lo profesional.

#### - Palabras de cierre

Se realiza un resumen acerca de los principales temas que se desarrollan a lo largo del libro, enfatizando en la doble interpretación del concepto de fin, que por una parte se atribuye al propósito de la Fisioterapia, y por otra parte, a la posibilidad de culmine cronológico de la historia de la Fisioterapia en caso de haber una pasividad y estancamiento frente a las necesidades de cambio.

Se expresa que la esperanza del autor es “que el libro abra la puerta a mil respuestas: mil debates y discusiones; mil fisioterapias”.

Esto lo valoro muchísimo, porque tener la experiencia de acercarme a la lectura del libro me dio la oportunidad de observar la profesión desde su óptica, lo cual despierta los propios recuerdos y reflexiones a fines.

#### **Análisis crítico**

Dentro de los puntos fuertes del capítulo, está la capacidad inductiva que tiene el autor en cada uno de los temas, de forma tal que capta la atención mediante ideas claras y concisas, las cuales argumenta con citas o comentarios de diversos autores o fuentes. Además de utilizar enunciados consecutivos con un hilo conductor interesante, utiliza ejemplos, datos, analogías, comparaciones, todo lo cual apoya la comprensión de las ideas en forma de una conversación con un amigo

cercano en un ambiente intelectual elevado y motivado por nobles causas.

De acuerdo a su esperanza, acerca de promover la reflexión, considero que lo logra fuertemente, debido a que su forma de expresión mediante luces y sombras, con mirada polarizada, genera un impacto que promueve el ejercicio interno de pensamientos en torno a cada temática planteada.

Si bien, realza la importancia de que los fisioterapeutas deben de evolucionar y educarse en ámbitos sociales, económicos, políticos, éticos, morales, filosóficos, por sí mismo cumple con una coherencia interna, al presentar variados puntos de vistas, lo cual demuestra que él sí está comprometido con su propio discurso. Un signo que brinda credibilidad, momento a momento, durante la lectura.

En cuanto a debilidades, sólo podría mencionar el hecho de que su perspectiva al ser individual, puede estar empapada de su experiencia territorial en occidente-hemisferio norte, en medio de un ambiente social influenciado por el modelo económico capitalista, con todo lo que eso conlleva. Aunque el autor se encarga de transparentarlo y exponerlo como un factor importante de su escrito.

En su globalidad, aporta con una observación de la fisioterapia desde un amplio espectro, que propone una reflexión orientadora acerca de hacia dónde se dirige la profesión, cuáles aspectos atender y algunas ideas que pueden servir para germinar el cambio, visto como un proceso necesario para trascender la época presente, colmada de evoluciones en tantos sentidos.

## Conclusión

El capítulo en sí mismo es el cúlmine del libro, en el cual el autor comparte varias preguntas que de algún modo tocan a cualquier fisioterapeuta e invitan a la reflexión acerca de la manera en la cual se ha desarrollado la profesión en su historia pasada, en el presente, y de cómo se puede visionar hacia un futuro próximo. Plantea permanentemente que el cambio es inminente si se quiere brindar continuidad en el tiempo de historia de la fisioterapia, reflexionar en torno al propósito y la necesidad de formación integral que incorpore ámbitos sociales, políticos, económicos, éticos, morales, filosóficos, para que sea posible una adaptación oportuna

y efectiva dentro del ambiente junto a todos los involucrados, ya sean los propios fisioterapeutas, como también estudiantes de la profesión, personas atendidas (usuarios) y familiares, otros profesionales del área de la salud, equipos diversos, comunidades y más.

Es un capítulo que brinda amplia perspectiva de la situación actual de la fisioterapia, de una forma sencilla y pragmática, siendo de gran aporte para la profesión e incluso para su continuidad, en que si bien, algunas de estas reflexiones se pueden encontrar en conversaciones de pasillo inmersas en nuestros ambientes laborales, es de suma importancia la organización. Por lo cual, se valora inmensamente la publicación del libro, dado que es como una piedra que integra la base sólida de una construcción, de muchas reflexiones venideras, y se agradece el buen ejemplo que conlleva.

Dado que posiciona al lector en una actitud de responsabilidad frente a lo presentado, puede ser utilizado a modo de material de apoyo educativo a estudiantes de pregrado, idealmente de niveles más avanzados como 4to – 5to año, por el hecho de que el libro puede movilizar emociones, que deben ser bien guiadas por docentes receptivos y comprensivos. También puede ser compartido con estudiantes de posgrados, como lo es en la actual actividad.

Recomendable para consejos de académicos en educación superior, jornadas entre colegas como por ejemplo un “Consenso” con publicación adjunta para difundir.

Se trata de una obra que inspira al cambio y que con su ímpetu puede resignificar el fin de la fisioterapia.

## Referencias

1. David A. Nicholls. 10 (2018). *The end of physiotherapy*. In: *The End of Physiotherapy*. Abingdon, Oxon,;
2. Nicholls D. (2005) *Guest Editorial*. *Physiother Theory Pract*. Jan 10;21(1):1–2.
3. Nicholls DA, Gibson BE (2012). Editorial. *Physiother Theory Pract*. Aug 5;28(6):418–9.
4. Nicholls DA, Vieira A (2023). Physiotherapy, movement, and action. *Physiother Theory Pract*. Dec 2;39(12):2520–38.

5. Sun Tzu. El Arte de la Guerra.
6. Lucas Estrella (2012). El oráculo del guerrero. 19th ed. Santiago, Chile;.
7. Lucas Estrella (2015) . Estampa de guerrero.
8. Lucas Estrella (2024). El movimiento del guerrero. Santiago de Chile;
9. Lao Tse. Tao Teh Ching.
10. Universidad de Chile. [Internet]. [cited 2025 abril 14] [https://web.uchile.cl/cultura/mapa/artes\\_ama-puche/historia.htm](https://web.uchile.cl/cultura/mapa/artes_ama-puche/historia.htm). Historia Pueblo Mapuche.
11. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-781.html> [Internet]. El pueblo Mapuche.
12. Ministerio de las Culturas las A y el P (2015). <https://www.cultura.gob.cl/eventos-actividades/trafkintu-antigua-ceremonia-mapuche-sera-rescatada-en-comuna-de-el-bosque/#:~:text=El%20Trafkintu%2C%20actividad%20cultural%20mapuche,%2C%20frutas%2C%20artesan%C3%ADas%20y%20alimentos.Trafkintu,antigua%20ceremonia%20mapuche%20ser%C3%A1%20rescatada%20en%20comuna%20de%20El%20Bosque.>
13. Escuela de Kinesiología FC de la SUC del Maule. X aniversario de KineTransForma UCM: Desde aula al territorio, invitados a servir en la comunidad. <https://www.youtube.com/watch?v=bcxvUgNzYzA;>
14. Cynthia Toledo Albornoz, Toledo Cyntia, Yañez Helen, Contreras Catalina, Quezada Mayda, Morales Pablo (2023). Intervención funcional en contexto oncológico: un seguimiento de dos años en el marco del programa KineTransForma. *REEM*. Dec 5;10(2).
15. Escuela de Kinesiología FC de la SUC del M. <https://portal.ucm.cl/noticias/transforman-vidas-traves-del-movimiento-pacientes-dependientes-reciben-atenciones-kinesicas-gratuitas-la-ucm.2022>. Transforman vidas a través del movimiento: pacientes dependientes reciben atenciones kinésicas gratuitas de la UCM.
16. Facultad de Ciencias de la Salud UCM / Facultad de Ciencias Sociales y Económicas UCM. <https://portal.ucm.cl/noticias/kinetransforma-ucm-futuros-kinesio-logos-trabajadores-sociales-se-unen-transformar-las-vidas-personas-situacion-dependencia-cuidadores.2023>. Kinetransforma UCM: futuros kinesiólogos y trabajadores sociales se unen para transformar las vidas de personas en situación de dependencia y sus cuidadores.
17. Hernán Maureira Pareja (2023). Función y disfunción del movimiento humano, un modelo comprensivo-epistemológico. Talca.
18. Peter Singer (1995). Compendio de ética. Madrid; p. 29–41.
19. Georgina Suárez Hernández. La solidaridad como principio de la bioética. <https://www.cbioetica.org/revista/133/133-0409.pdf>. La Habana; 2013.
20. Siurana Aparisi JC (2010). Los principios de la bioética y el surgimiento de una bioética intercultural. *Veritas*. Mar;(22).
21. Ward B (2007). Social Determinants of Indigenous Health. *The Australian Journal of Indigenous Education*. Dec 1;36(1):129–30.
22. Patricia Frenz (2005). Desafíos en salud pública de la Reforma, equidad y determinantes sociales de la salud. *Revista de Salud Pública*.;9(2).
23. Colegio de Kinesiólogos de Chile. Código de ética profesional del Kinesiólogo. Santiago, Chile.: [https://www.ckch.cl/wp-content/uploads/2021/06/ADJ-2-Codigo\\_Etica\\_Ckch.pdf](https://www.ckch.cl/wp-content/uploads/2021/06/ADJ-2-Codigo_Etica_Ckch.pdf);
24. Karimé González Guajardo, Bernarda Sagredo Cereceda, Javiera Escobar Inostroza, Máximo Escobar Cabello, Carlos Vergara Pastor (2024). Manual del Movimiento y la Funcionalidad del Infante. *UCM*.
25. Máximo Escobar Cabello. <https://portal.ucm.cl/noticias/camino-hacia-la-autonomia-profesional-kinesiologia-ucm-pone-tema-la-mesa.2021>. El camino hacia la autonomía profesional: Kinesiología UCM propone el tema sobre la mesa.
26. Richard Wilhem. I Ching, el libro de los cambios. Traducción del inglés al español del texto principal y los comentarios de la Edición de Richard Wilhelm – Cary F. Baynes, sumado a la traducción del inglés al español del texto principal de la Ediciones de Nigel Richmond y Gregory C. Richter, sumado a Traducción del inglés al español de Rodolfo Soriano Núñez.

Bogotá, Colombia; [Internet]. [cited 2025 abril 14] <https://es.scribd.com/document/507961905/Wilhelm-Richard-I-Ching-El-Libro-de-Las-Mutaciones>

27. Nathan R, Getz WM, Revilla E, Holyoak M, Kadmon R, Saltz D, et al. (2008) A movement ecology paradigm for unifying organismal movement research. *Proceedings of the National Academy of Sciences*. Dec 9;105(49):19052–9.

28. José Asua Batarrita (2005). Entre el consenso y la evidencia científica. *Gac Sanit*. Feb;19(1).

29. Escobar Cabello M, Medina González P, Muñoz Cofré R. (2020) Dinámica del aprendizaje de racionalidades profesionales según el modelo función disfunción del movimiento humano: Un Consenso Docente. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*. Apr 1;19(39):195–212.

30. Bravo Toledo O, Fuentes Rodríguez M, Muñoz Cabezas J, Parra López A, Medina-González P (2023). Enfoques en Fisioterapia: el contexto funcional y la ventana terapéutica al servicio de la autonomía profesional. *Fisioterapia*. Nov;

31. Paul Medina González; Rodrigo Muñoz Cofré; Pablo Morales Barrientos; Máximo Escobar Cabello (2016). “Ventana Terapéutica para la intervención en fisioterapia/kinesiología: A propósito del caso de un adulto mayor institucionalizado en estado de postración.” *REEM*. May 17;3(1).

32. Escobar-Cabello M, del Sol M, Muñoz-Cofré R (2022). El Término Kinesiología, sus Implicancias en la Forma Profesional y en el Fondo Disciplinar. Primera Parte: Un Recorrido hacia su Origen. *International Journal of Morphology*.;40(5):1376–85.

33. Maritza Pecarevic Muñoz, Verónica Vargas Sanhuesa, Daniela Herмосilla, Sergio Martínez Huenchullán, Paul Medina González, Héctor González Caro, et al. (2021) I Convención ACHEK 2021, construyendo el objeto de estudio. Epítome.

34. Reyes P, Barría-Pilaquilén M (2019). Imagen social del kinesiólogo en atención primaria de salud: una experiencia chilena. *Revista de Salud Pública*. Mar 1;21(2):236–42.

## Conflictos de interés

La autora no declara conflictos de interés.

## Correspondencia

Lic. Pamela Campos Rojas.  
Universidad Católica del Maule.  
Av. San Miguel 3605.  
Talca, Maule.  
CHILE.  
[pamela.camposrojas@gmail.com](mailto:pamela.camposrojas@gmail.com)



**Título Imagen:** El Mar.

**Autor:** BRP.

**Contexto:** Centro Cultural Gabriela Mistral (Ex - UNCTAD III), octubre 2013.

**Descripción:** Todas las leyes que privatizan los beneficios, impiden a los pueblos su desarrollo como nación, sometidos al arbitrio de unos pocos.

# El Espíritu de Servicio como Motor del Aprendizaje Servicio

"The Spirit of Service as the Driving Force of Service-Learning".

Dr. Máximo Escobar C. & Dr. Hernán Maureira P.  
Departamento de Kinesiología, Universidad Católica del Maule.

**Título Abreviado:** Espíritu de servicio y aprendizaje  
**Información del Artículo**  
**Recepción:** Noviembre de 2024  
**Aceptación:** Diciembre de 2025

## RESUMEN

*La magnitud de una propuesta formativa que declara una cosmovisión debe ser reflexionada ampliamente en sus alcances, no solo por la pertinencia contextual con la época, sino porque para que realmente esté justificada como una alternativa válida necesita contener un fuerte componente identitario. Las reproducciones irreflexivas de modelos no solo adolecen de las dificultades que proporciona la ausencia de estándares, muy por el contrario, además presentan el sesgo de la representación de figuras calcadas que invisibilizan las problemáticas de la realidad situada de su propio contexto. Mutatis mutandis, pasar de la manifestación expresiva a la praxis implica la formalización y la operacionalización de los principios en la rutina diaria.*

*Palabras claves:* Enseñanza Superior, Aprendizaje, Epistemología

## SUMMARY

*The magnitude of an educational proposal that declares a worldview must be thoroughly considered in its scope, not only for its contextual relevance to the time but also because, to be truly justified as a valid alternative it must include a strong identity component. Unreflective reproductions of models not only suffer from the challenges posed by the absence of standards but, on the contrary, also exhibit the bias of representing replicated figures that obscure the issues inherent to the situated reality of their own context. Mutatis mutandis, transitioning from expressive manifestation to praxis involves the formalization and operationalization of principles in daily routines.*

*Keywords:* Higher Education, Learning, Epistemology

## Introducción

El espíritu de servicio (ES) trasciende las acciones individuales para convertirse en una manifestación integral del compromiso con el prójimo. Desde una perspectiva multidimensional, el ES reúne aportes teológicos, filosóficos, ontológicos, epistemológicos y metodológicos que lo configuran como una práctica compleja, profunda y transformadora. Este enfoque permite entender el ES como una forma de ser, conocer y actuar en el mundo, que encuentra en el aprendizaje universitario un espacio privilegiado para su desarrollo. Desde la teología, el ES se fundamenta en el ejemplo de Jesucristo, quien encarnó el modelo perfecto del siervo en su vida y misión. Este llamado al servicio se profundiza en documentos y encíclicas que subrayan la caridad y el ES como expresiones esenciales del amor cristiano. La teología resalta que el ES no es meramente una acción externa, sino una respuesta ética y espiritual que dispone al ser humano al servicio de Dios y su pueblo, convirtiéndose en una vía para participar en el plan redentor de la creación.

En el ámbito filosófico, el ES encuentra fundamentos en diversas tradiciones, como la ética de la alteridad, que plantea que en el encuentro con el otro se genera una responsabilidad ineludible del reconocimiento al diferente como un igual. Además, la ética del cuidado, complementa esta visión al destacar la importancia de la empatía y la atención a las necesidades del prójimo. Filosóficamente, el ES se entiende como una práctica que integra razón, ética y emociones, configurándose como una expresión del compromiso humano con la dignidad y el bienestar colectivo. Mientras que la ontología del ES se centra en su naturaleza esencial como una forma de ser-en-relación. El ES se configura en el encuentro auténtico entre el “Yo” y el “Tú”, donde se reconoce al otro como un fin en sí mismo. El ES puede interpretarse como un valor supremo donde la ética de la alteridad, es una estructura fundamental del ser humano que lo conecta con el mundo y los demás.

Ontológicamente, el espíritu de servicio (ES) no se reduce a una acción puntual, sino que constituye una forma de existencia que expresa la interdependencia humana y su capacidad de trascendencia. En el plano epistemológico, el ES da origen a un conocimiento práctico, relacional y transformador, que se construye a partir del encuentro con el otro y donde la experiencia vivida se convierte en una fuente legítima de aprendizaje. Desde esta perspectiva, la epistemología del ES pone en valor los saberes situados: aquellos co-

nocimientos que emergen en contextos específicos, integrando perspectivas disciplinares, experiencias personales y saberes comunitarios.

Este enfoque permite que el ES trascienda los límites del conocimiento teórico para convertirse en una práctica formativa que enriquece recíprocamente tanto al “yo” como al “tú”. En esta lógica, la metodología del Aprendizaje-Servicio (AS) se presenta como una vía privilegiada para operacionalizar el ES en contextos educativos. Su carácter integrador y dinámico articula la planificación, la acción y la reflexión crítica en un ciclo continuo que incluye fases como el diagnóstico participativo, la intervención contextualizada y la evaluación del impacto.

Además, el AS promueve una ética de la corresponsabilidad, en la cual los actores comunitarios no son receptores pasivos, sino protagonistas activos en la construcción de soluciones. Esta metodología se nutre también de enfoques transdisciplinares que permiten abordar problemáticas complejas mediante la integración de saberes diversos, provenientes de múltiples disciplinas y culturas. Frente a estos alcances, el aprendizaje universitario puede constituirse en un espacio privilegiado para revisar y profundizar el enfoque integral del ES, especialmente cuando se articula con experiencias significativas de AS. En este marco, surge la siguiente interrogante de exploración: ¿De qué manera conocer los antecedentes del ES articulados con experiencias de AS podrían contribuir a la formación integral y al fortalecimiento del compromiso ético de las universidades con las comunidades?

Desde esta perspectiva, el presente artículo explora los fundamentos ontológicos, epistemológicos y metodológicos del ES, y reflexiona sobre su concreción en procesos formativos mediados por el AS. Se propone así evidenciar cómo estas experiencias favorecen el desarrollo de habilidades transversales, propician una conexión significativa con las necesidades comunitarias y fortalecen una orientación ética hacia la transformación social desde un enfoque integral del aprendizaje.

## Desarrollo

### 1- Aspectos Teológicos

Los fundamentos teológicos del ES tienen sus raíces en la tradición judeocristiana y en las enseñanzas bíblicas,

reflejando valores universales como el amor, la justicia, la verdad, la libertad, la humildad, la obediencia a Dios y la preocupación por el prójimo. En su marco conceptual, el ES está presente en varios escritos oficiales y encíclicas de la Iglesia Católica, especialmente en aquellos documentos que abordan la caridad, la justicia social y el compromiso cristiano con el prójimo. Cronológicamente la Iglesia Católica define oficialmente su postura en “*Gaudium et Spes*” (Gozo y esperanza) – Concilio Vaticano II (1965). Aunque no es una encíclica, este documento es fundamental para entender el ES como vocación. En él, la Iglesia está llamada a servir al mundo participando en la construcción de la justicia y la paz, siendo una expresión concreta de la solidaridad con la humanidad. “*La alegría y la esperanza, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son también las alegrías y esperanzas, las tristezas y angustias de los discípulos de Cristo*”<sup>1</sup>.

Con dos años de evolución “*Populorum Progressio*” (El desarrollo de los pueblos) – Pablo VI (1967), aborda el espíritu de servicio en el contexto del desarrollo humano integral. El servicio a los demás es esencial para superar las desigualdades y promover la justicia social. Aquí la solidaridad y la caridad son pilares del espíritu de servicio en la acción cristiana, para materializar en la sentencia “*El desarrollo es el nuevo nombre de la paz*”<sup>2</sup>. A principio del nuevo siglo “*Deus Caritas Est*” (Dios es Amor) – Benedicto XVI (2005), reforzó el compromiso abordando de manera directa el ES como expresión de la caridad cristiana y el amor al prójimo, señalando que la caridad no es una actividad secundaria para los cristianos, sino parte esencial de su misión. Dado que el servicio al prójimo se fundamenta en el amor que nace de Dios y que impulsa a amar a los demás desinteresadamente “*El amor al prójimo, enraizado en el amor de Dios, es ante todo una tarea para cada fiel, pero lo es también para toda la comunidad eclesial*”<sup>3</sup>.

El mismo Benedicto XVI en “*Caritas in Veritate*” (La caridad en la verdad) al año 2009, subraya la importancia del ES en el contexto de la justicia social, la economía y el desarrollo humano integral. Interpelando a que el verdadero desarrollo humano no puede separarse de la caridad y el servicio. El ES se fundamenta en la búsqueda de la verdad y el respeto a la dignidad de cada persona “*El desarrollo necesita cristianos con los brazos levantados hacia Dios en gesto de oración, cristianos movidos por la conciencia de que el amor, lleno de verdad, edifica*”<sup>4</sup>. Necesariamente un Papa Latinoamericano sería quien destacaría la importancia de una Iglesia en salida, que

sirve a los más pobres y vulnerables con humildad y amor, en “*Evangelii Gaudium*” (La alegría del Evangelio) Francisco (2013), convocaría a asumir que el ES implica salir al encuentro de los demás, especialmente de los marginados. Donde la misión de los cristianos es servir con alegría, dejando de lado cualquier forma de egoísmo o individualismo. “*El hijo de Dios, en su encarnación, nos invitó a la revolución de la ternura*”<sup>5</sup>.

No obstante, que esto vinculado al contexto del cuidado de la casa común, resaltaría el servicio como una actitud fundamental para preservar la creación y cuidar a los más vulnerables. “*Laudato Si*” (Alabado seas) – Papa Francisco (2015), manifestando que el ES se expresa en el cuidado del medio ambiente y en la lucha por la justicia climática. Confirma además que el servicio se vive también al comprometerse con un modelo de desarrollo sostenible que prioriza el bien común “*El amor lleno de pequeños gestos de cuidado mutuo es también civil y político, y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor*”<sup>6</sup>. Sin embargo, siempre orientando a que el ES implica el cuidado del prójimo, especialmente de los más necesitados, con una actitud de entrega y solidaridad, centrando la fraternidad y la amistad social, como el camino para construir un mundo más justo y solidario. “*Fratelli Tutti*” (Hermanos Todos) – Papa Francisco (2020), para que no se malentienda reitera que en la parábola del buen samaritano está el modelo del servicio cristiano “*Somos instrumentos de Dios para liberar a los oprimidos y promover a los últimos, para construir un mundo mejor*”<sup>7</sup>.

De esta manera si consideramos los documentos oficiales y encíclicas como “*Deus Caritas Est*,” “*Evangelii Gaudium*” y “*Fratelli Tutti*” podemos decir que el ES es un componente esencial de la fe cristiana. Este servicio no es solo una acción externa, sino una actitud que refleja el amor de Dios hacia toda la creación y el compromiso con la dignidad y el bien común de las personas. Ahora si estos aspectos teológicos consideran el amor como base del servicio, el ES encuentra su fundamento en el mandamiento principal del cristianismo: el amor a Dios y al prójimo. Este amor se traduce en acciones concretas hacia los demás estableciendo bíblicamente un mandamiento “*Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.*” El cual se refuerza en dos valores: “*Ama a tu prójimo como a ti mismo*” (Mateo 22:37-39) y : “*Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos*” (Juan 15:13).

Cuando se amplía la conceptualización del ES a la hu-

mildad como actitud esencial, se está apelando a la disposición de reconocer a los demás como iguales y dignos de amor y cuidado. Dado que Jesús es el modelo supremo de humildad al servir y dar su vida por la humanidad, esto se cristaliza: “*Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos*” (Marcos 10:45), ejemplificando: “*Si yo, el Señor y Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros*” (Juan 13:14). En este modelamiento cristiano la imitación de Cristo como siervo se materializa en el ES fundamentado en la propia vida y el ejemplo de Jesús, quien se despojó de su gloria para convertirse en siervo. “*Haya en ustedes el mismo sentir que hubo también en Cristo Jesús, quien, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo*” (Filipenses 2:5-7).

Para articularse en una amalgama solidaria justa como una expresión concreta del Reino de Dios, el servicio necesariamente implica trabajar por el bienestar de los demás, especialmente de los más vulnerables, reflejando los valores del Reino de Dios. “*De cierto les digo que en cuanto lo hicieron a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicieron*” (Mateo 25:40).

Así el ES se entiende como una fuerza transformadora que no se realiza únicamente por fuerza humana, sino como fruto del Espíritu Santo, quien ilumina a los creyentes con dones espirituales para edificar la comunidad y servir. “*Hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de servicios, pero el Señor es el mismo*” (1 Corintios 12:4-5). Preparándose para el encuentro final con Dios, en el que se rendirán cuentas por las acciones realizadas en la vida. “*Así que, hermanos míos amados, estén firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que su trabajo en el Señor no es en vano*” (1 Corintios 15:58). Por tanto, el ES teológicamente si se fundamenta en el amor, la humildad, la imitación de Cristo, la solidaridad, la acción del Espíritu Santo y la esperanza en el Reino de Dios, exige una manifestación concreta de la fe y en esa respuesta activa al llamado divino de cuidar y amar a los demás, existe una consistencia declarativa que vale la pena reflexionar más allá del rol o la función institucionalizada que la representa<sup>8</sup>.

## 2 - Aspectos Filosóficos

Los fundamentos filosóficos del ES están enraizados en diversas tradiciones del pensamiento ético, metafísico y antropológico, que destacan la importancia de la soli-

daridad, la justicia, la empatía y el reconocimiento del otro como un fin en sí mismo. Immanuel Kant en la ética del deber plantea que el ES puede comprenderse desde la perspectiva que establece que las acciones moralmente válidas deben realizarse por deber, no por intereses personales, y que por tanto se deben tratar a las personas como fines, nunca como medios. Destaca su principio fundamental como un imperativo categórico: “*Obra de tal manera que trates a la humanidad, tanto en tu persona como en la de cualquier otro, siempre como un fin y nunca únicamente como un medio*”<sup>9</sup>. El ES, desde esta perspectiva, es un deber moral hacia el otro, independientemente de los beneficios que podamos recibir.

Desde la filosofía Aristotélica, el servicio es una expresión ética de la virtud, específicamente de la justicia y la generosidad, que forman parte de la vida buena o *eudaimonía*<sup>10</sup>. La virtud de la justicia implica dar a cada quien lo que le corresponde, lo cual puede traducirse en un compromiso con el bienestar de los demás. Siendo la generosidad o la magnificencia una disposición a actuar por el bien común, un rasgo esencial del carácter virtuoso.

Desde el pensamiento humanista y la dignidad del ser humano, valores que emergen con fuerza durante el Renacimiento, hasta los aportes de autores contemporáneos, se subraya la centralidad de esta dignidad y la necesidad de contribuir al desarrollo pleno del otro. En este contexto, Erasmo de Rotterdam<sup>11</sup> destaca tanto el valor de la educación como el del ES como herramientas fundamentales para la mejora de la sociedad. Por otro lado, Emmanuel Lévinas<sup>12</sup> pone énfasis en el encuentro con el rostro del otro, el cual implica una responsabilidad ética ineludible. Así, el ES se posiciona como una respuesta al llamado del otro. Lévinas complementa esta visión al sostener que la esencia de la ética radica en la relación con el otro, cuya presencia exige una respuesta de cuidado y servicio. El rostro del otro, al manifestar su vulnerabilidad, interpela directamente al sujeto, generando una responsabilidad ética que se concreta en acciones orientadas al cuidado y al servicio.

También desde el utilitarismo John Stuart<sup>13</sup> y Jeremy Bentham<sup>14</sup>, proponen que el ES se justifica por su contribución al bienestar general, promoviendo la mayor felicidad posible para el mayor número de personas “*La acción correcta es aquella que maximiza el bienestar colectivo*”. El servicio es valioso porque reduce el sufrimiento y aumenta la felicidad en la comunidad.

Reforzando este principio el comunitarismo sostiene que el individuo se realiza plenamente dentro de una comunidad. El servicio es una forma de fortalecer los lazos comunitarios y promover el bien común. Así cuando Alasdair MacIntyre, subraya que las virtudes, incluido el ES, “*se desarrollan en el contexto de una comunidad que comparte fines y valores comunes*” se está destacando la importancia de reconocer y respetar las interdependencias humanas<sup>15</sup>. No sólo en la ética del cuidado Carol Gilligan<sup>16</sup> señala que el ES encuentra un fundamento sólido, que pone énfasis en la atención a las necesidades de los demás, sino que Joan Tronto<sup>17</sup>, lo vincula especialmente con los más vulnerables, siendo la ética del cuidado la que resalta la importancia de las relaciones humanas y la responsabilidad hacia el otro y en lugar de principios universales abstractos, se enfoca en el contexto y las necesidades concretas de las personas.

Pero también se encuentra que el ES se fundamenta en el existencialismo, que ve en la libertad y la responsabilidad hacia los demás un camino para dar sentido a la vida. Aunque el existencialismo Sartriano se centra en la libertad individual<sup>18</sup>, reconoce que “*la libertad de uno está vinculada a la de los demás*”, lo que implica una responsabilidad compartida. Enfatizando la necesidad de actuar en pro del otro para “*superar la alienación y construir un mundo más justo*” como lo propone Simone de Beauvoir<sup>19</sup>.

Sin embargo, en los aspectos más concretos al entender la justicia como la equidad de John Rawls<sup>20</sup>, el ES es “*un medio para garantizar la equidad y la igualdad de oportunidades*”, especialmente para los más desfavorecidos. El principio de diferencia establece que las desigualdades sociales y económicas son justificables solo si benefician a los menos aventajados. Complementando la visión pragmática de John Dewey, quien sostiene que el ES es “*una forma de contribuir al progreso social y al desarrollo colectivo mediante la acción y la resolución de problemas prácticos*”<sup>21</sup>. Destacando que el servicio fomenta la cooperación y la experimentación en la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

De esta manera, los fundamentos filosóficos del ES abarcan una amplia gama de perspectivas que resaltan la responsabilidad, la virtud, la justicia, la solidaridad y la interdependencia humana como principios clave. Así el servicio no solo enriquece al que lo realiza, sino que también contribuye al enriquecimiento de las relaciones humanas y al fortalecimiento de la comunidad.

### 3 - Aspectos Ontológicos

La ontología del ES se centra en la naturaleza y el ser del servicio como una cualidad existencial y una forma de relacionarse con los demás. Aborda lo que significa “*ser en servicio*” y cómo esta disposición impacta tanto al individuo como a las comunidades en las que opera. Desde esta perspectiva, el ser en relación al ES, se comprende ontológicamente como una forma de ser-en-el-mundo que prioriza la relación con el otro (Heidegger<sup>22</sup>). En este sentido, El servicio no es solo una acción aislada, sino una expresión de coexistencia. “*El individuo se realiza plenamente al responder a las necesidades del otro*”. De este modo, el ES implica un reconocimiento de la interdependencia, el ser humano no es un ser aislado, sino parte de una red de relaciones que lo constituyen. Ahora desde una perspectiva ontológica, el servicio surge de la comprensión del otro “*como un ser con dignidad inherente, cuya existencia interpela y da sentido a la propia*”. Es decir, el reconocimiento del otro como un fin en sí mismo. Según Emmanuel Lévinas, la ontología del ES se basa en la ética de la alteridad<sup>23</sup>. La presencia del otro exige una respuesta que va más allá del interés propio. El “*rostro del otro*” es una llamada al ser para trascenderse y situarse en función del cuidado. Este reconocimiento no es opcional; es una estructura constitutiva del ser humano como ser ético.

Como también desde la Fenomenología, la intencionalidad del ES puede entenderse por una actitud dirigida hacia el bien del otro. La intencionalidad del ES implica que el ser humano orienta su existencia hacia algo que lo trasciende, dotando su vida de propósito. Esta orientación está ligada a la noción de que el ES no es solo una acción externa, sino “*una expresión de la esencia del ser humano como agente moral*”. Albergando una dimensión ontológica trascendental. Al servir, el individuo no solo actúa en el plano material, sino que participa en una realidad más amplia y significativa. En palabras de Gabriel Marcel: “*El servicio se relaciona con la trascendencia porque implica salir del propio yo para encontrarse con el otro en un acto de entrega desinteresada*”. Esto conecta al ser humano con una dimensión de plenitud y sentido<sup>24</sup>. El ES, por tanto, no es solo un acto; es un modo de ser que conecta con lo absoluto (la humanidad, la justicia universal, Dios, etc.<sup>25</sup>).

No obstante, La ontología del servicio también puede vincularse con la idea del ser como donación, según Jean-Luc Marion: Desde la perspectiva fenomenológica, el servicio puede entenderse como un acto de do-

nación gratuita. “*El ser que sirve se despoja, se da, y en ese acto de dar se encuentra a sí mismo*”<sup>26</sup>. Esta donación no busca reciprocidad, sino que es una afirmación ontológica de la generosidad como una característica esencial del ser. Si se asume que en ello la libertad permite el ES, ontológicamente, el servicio es un acto de libertad auténtica. No es una imposición externa, sino una elección consciente que refleja la naturaleza del ser humano como agente libre y responsable. Al respecto Søren Kierkegaard indica que: “*El servicio puede ser una manifestación de la autenticidad en el individuo, un acto en el que la persona asume plenamente su existencia como un proyecto ético y relacional*”<sup>27</sup>. Esta libertad es fundamentalmente orientada hacia el otro, ya que solo en relación con los demás la libertad cobra sentido.

Retomando la concepción de que el ES como estructura del *ser-en-el-mundo*, representa la perspectiva heideggeriana, también el servicio puede interpretarse como una forma de cuidado (*Sorge*, “*como cuidado fundamental en la existencia humana*”), un concepto central en la ontología del ser humano. El cuidado es la estructura fundamental del *Dasein* (ser-ahí). El servicio es una manifestación concreta de esta estructura, que pone al ser humano en contacto directo con el mundo y los demás. De este modo a través del servicio, el ser humano revela su compromiso con el bienestar del otro y su conexión intrínseca con la comunidad. Tal noción de comunidad, es entendida como el ámbito donde el ser humano se realiza plenamente. Acuñando la idea de Martin Buber, donde el ES se configura en la relación “Yo-Tú”, donde el encuentro auténtico con el otro permite trascender la objetivación y construir una relación de reciprocidad y reconocimiento<sup>28</sup>. El ser en servicio es, por tanto, “*un ser que se encuentra consigo mismo en el acto de dar y recibir en comunidad*”.

Aceptando entonces el ES como ontología del bien, el servicio tiene una dimensión ética ontológica, pues se relaciona con la realización del bien como una cualidad inherente al ser. Refuerza la interpretación Platón en su teoría de las Ideas, que: “*el bien es la realidad suprema que ilumina todas las cosas*”<sup>29</sup>. El ES, en este contexto, es una forma de participar en esa realidad, actuando conforme a los ideales de justicia y bondad. Finalmente, el ES puede interpretarse ontológicamente como una apertura al misterio del ser trascendente, ya sea entendido como Dios, la humanidad o la naturaleza. En este sentido, el ES no solo conecta al individuo con el otro, sino que lo sitúa en una relación directa con lo absoluto. Al servir, el ser humano participa en una di-

námica cósmica que lo trasciende y lo conecta con una realidad mayor. Fundamentándose en la relación con el otro, la trascendencia, la libertad auténtica, la donación y el cuidado como aspectos esenciales del ser humano. El ES no es únicamente una acción o un deber, sino una forma de ser en el mundo que refleja la interconexión y la dignidad inherente a todas las formas de vida.

#### 4 - Aspectos Epistemológicos

La epistemología del ES analiza cómo se genera, valida y organiza el conocimiento asociado al servicio como una forma de comprender y actuar en el mundo. Este enfoque aborda las bases del conocimiento sobre el servicio, los procesos que lo sustentan y los valores que lo guían. Desde una perspectiva Aristotélica, el servicio se fundamenta en un tipo de conocimiento práctico (*phronesis*) orientado a “*la acción correcta en contextos específicos*”. Por tanto, es un conocimiento contextual, adaptado a las necesidades del otro y a las circunstancias. En este escenario la prudencia guía al individuo para tomar decisiones éticas y adecuadas en situaciones de servicio. Este conocimiento no es solo técnico, sino también moral, ya que implica un juicio ético sobre lo que es bueno para el otro.

Para esto la epistemología del ES se construye sobre la base de las relaciones intersubjetivas, donde el conocimiento surge del encuentro con el otro, parafraseando a Emmanuel Lévinas: “*El conocimiento en el servicio no se basa solo en la razón, sino en la respuesta ética al rostro del otro, que demanda reconocimiento y cuidado*”<sup>30</sup>. Confirmando que la relación “Yo-Tú” es una fuente de conocimiento profundo, que trasciende la objetivación y permite comprender al otro en su humanidad plena (Martin Buber). Esto incluye la construcción de saberes situados que, en la perspectiva constructivista, proponen que “*el conocimiento sobre el servicio no es universal ni abstracto, sino situado y contextual*”.

Al respecto Donna Haraway establece que los “*saberes situados*” destacan que el conocimiento siempre está influido por las experiencias, las relaciones y los contextos en los que se genera<sup>31</sup>. Así en el ES, el conocimiento se construye en el acto mismo de interactuar con los demás y responder a sus necesidades concretas, aportando directamente al servicio como experiencia transformadora. El ES genera conocimiento a través de la experiencia vivida, que permite al sujeto aprender sobre sí mismo, los demás y el mundo. No cabe duda de que el ES es una experiencia que revela dimensio-

nes profundas del ser humano y del entorno, donde el conocimiento generado es reflexivo y transformador, pues impacta tanto al servidor como al servido.

Así la epistemología del ES destaca que el conocimiento no es un acto aislado, sino una construcción relacional, ya tratada por Jean Piaget<sup>32</sup> y Lev Vygotsky<sup>33</sup>, cuando señalan que el conocimiento se desarrolla en interacción con otros, y el servicio proporciona un espacio ideal para aprender a partir de la cooperación, el diálogo y la empatía. Materializado por la sentencia de que, en el ES, el conocimiento es bidireccional: “*quien sirve también aprende del otro*”. Si se asume que la sabiduría es una forma de conocimiento del ES profunda que integra la razón, la intuición y la ética, se puede verificar que se integra la comprensión de la interconexión entre los seres humanos, el reconocimiento de las necesidades del otro y de las propias limitaciones para regular la capacidad de actuar con compasión y justicia en situaciones complejas.

Así el ES está intrínsecamente ligado a la ética, y esta dimensión ética influye en la forma en que se produce y valida el conocimiento relacionado. El conocimiento sobre el servicio debe guiarse por principios éticos como la justicia, la equidad y el respeto por la dignidad del otro. Ya que la validez del conocimiento no solo se mide por su eficacia, sino por su alineación con valores éticos. Confirmando que el ES fomenta el conocimiento colectivo, que se genera y comparte dentro de comunidades que buscan el bien común. El conocimiento en el servicio no pertenece exclusivamente a un individuo, sino que se co-construye en el contexto de la colaboración y el diálogo. Aunque este conocimiento es dinámico, cambiante y enriquecido por la diversidad de perspectivas. La epistemología del ES incluye una dimensión reflexiva, en la que el servidor evalúa constantemente sus acciones y aprendizajes. Según Donald Schön, el profesional reflexivo aprende en la práctica, adaptando su conocimiento y habilidades según las demandas del contexto<sup>34</sup>. Así la reflexividad permite integrar el conocimiento técnico, ético y relacional en el acto de servir.

De esta manera, la epistemología del ES es una construcción posible de transferir en un acto pedagógico donde se requiere éticamente “saber para servir” dado que no basta “querer servir”, puesto que en su compleja articulación el ES debe integrar:

- Conocimiento práctico (*phronesis*) para actuar éticamente.

- Conocimiento relacional, generado en la interacción con el otro.
- Conocimiento situado, adaptado al contexto.
- Conocimiento experiencial, transformador y reflexivo.
- Sabiduría y ética, como fundamentos del saber sobre el servicio.

Ubicando al ES, desde una perspectiva epistemológica, como una fuente de conocimiento no solo para resolver problemas inmediatos, sino también para profundizar en la comprensión del ser humano, las relaciones y el mundo. Reforzando que este conocimiento es dinámico, colectivo y profundamente transformador.

## 5 - Aspectos Territoriales

En este marco, las universidades no pueden seguir reproduciendo modelos formativos descontextualizados ni replicando patrones de conocimiento que se han construido a espaldas de las realidades locales. En su lugar, se hace urgente pensar la formación desde una ética relacional, situada y comprometida con la transformación social. Las epistemologías del sur, cuestionan las jerarquías del saber impuestas por la modernidad occidental y abogan por el reconocimiento de los saberes situados, populares, ancestrales y comunitarios que han sido históricamente deslegitimados.

En este sentido, el ES como *ethos* del aprendizaje universitario encuentra en las epistemologías del sur un fundamento profundo. El aprendizaje no puede limitarse a la adquisición de competencias técnicas o cognitivas, sino que debe enraizarse en una disposición ética de apertura, escucha activa y responsabilidad hacia las comunidades. Este carácter identitario implica descentrar al sujeto universitario como mero consumidor o productor de conocimiento, para pensarlo como parte de un tejido social más amplio, donde el saber se construye desde el diálogo con otros, especialmente con quienes han sido históricamente excluidos de los espacios de validación académica.

Las epistemologías del sur proponen entonces una pedagogía crítica y decolonial que rompe con la lógica meritocrática y competitiva del saber, y se orienta hacia la construcción de comunidades de aprendizaje solidarias, interdependientes y éticamente comprometidas. En lugar de formar profesionales para insertarse en un

mercado, se trata de formar personas capaces de servir a sus contextos, reconocer las luchas de los territorios, y poner su conocimiento al servicio del bien común.

Asimismo, el llamado a pasar de la expresión a la praxis, planteado en el resumen, se alinea con la noción de “*sociología de las ausencias*” de Sousa Santos, que busca reconstruir los saberes y prácticas silenciadas, no como una tarea contemplativa, sino como una apuesta activa por transformar la realidad. El ES universitario, en este marco, no es una consigna moralizante, sino una práctica cotidiana que se expresa en las decisiones curriculares, en las metodologías de enseñanza, en los vínculos con los territorios, y en la forma en que se concibe el rol del saber en la sociedad.

En definitiva, las epistemologías del sur dotan de contenido ético, político y pedagógico a la noción de servicio universitario, y permiten sustentar una propuesta formativa que no solo declara una cosmovisión, sino que la enraíza en las luchas, memorias y saberes de los pueblos.

## 6 - Aspectos Transdisciplinarios

El ES puede considerarse una práctica transdisciplinar porque trasciende los límites tradicionales de las disciplinas, integrando saberes, metodologías y valores de múltiples campos del conocimiento para abordar problemas complejos, situados en contextos diversos y que afectan a personas y comunidades de manera integral.

El ES aborda necesidades humanas que son multifacéticas y no pueden ser comprendidas ni resueltas desde una sola perspectiva disciplinar. De ahí que por naturaleza el ES debe ser integral, interconectando las dimensiones humanas que en sus necesidades abarcan necesidades físicas, psicológicas, sociales, culturales, económicas y espirituales. Dado que los desafíos que se enfrentan al servir suelen ser complejos, es decir, tienen múltiples causas interrelacionadas que requieren enfoques integradores. Problemas como la pobreza, las consecuencias disfuncionales de la tecnología, el sedentarismo físico y mental, el acceso democrático a los bienes, o la sostenibilidad ambiental implican factores económicos, políticos, sociales y culturales que interactúan hegemónicamente de manera dinámica. Un enfoque transdisciplinar genuino alejado de los intereses de las estructuras estructurantes, permite comprender estas relaciones y diseñar soluciones humanas integrales. En este sentido, la comprensión de

la funcionalidad en contexto revela una ética de la alteridad que exige el conocimiento de la corporalidad del otro. Es así como se configura “el ser en situación”. En consecuencia, obramos transdisciplinarmente con un ES cuando en la expresión vital del movimiento se entrelaza a la persona con su entorno, manifestándose la ocupación de su problemática como una ocupación de un ser social.

También demanda una interrelación entre teoría y práctica, permitiendo integrar conocimientos abstractos con su aplicación en contextos reales, algo que favorece un enfoque transdisciplinar. Las prácticas del ES son un espacio donde los conocimientos de diversas disciplinas se articulan para responder a necesidades concretas. Esto exige no solo combinar saberes, sino también desarrollar nuevas formas de conocimiento emergente.

Con un enfoque en el ser humano como eje central, el ES se centra en las personas y comunidades, cuyos problemas y potencialidades no pueden ser reducidos a un enfoque disciplinar que valida el *status quo*. La transdisciplinariedad permite una comprensión más holística de las personas, reconociendo la riqueza de la experiencia humana que entrega marcos referenciales para transformar la sociedad.

Porque el ES, como práctica transdisciplinar, valora los saberes provenientes de la experiencia, las culturas locales y los conocimientos tradicionales, que complementan los saberes académicos con un propósito de valoración de los saberes diversos. La transdisciplinariedad en el ES reconoce que las comunidades tienen conocimientos relevantes para su propia transformación. Esto fomenta una relación horizontal entre servidores y servidos, en lugar de una imposición de saberes<sup>35</sup>.

Destacando la orientación ética como núcleo transversal donde la transdisciplinariedad en el ES se enriquece con una perspectiva, que articula valores compartidos por múltiples disciplinas que se nutren desde una disciplina como la filosofía (ética aplicada), la teología (valores trascendentales) y la sociología (justicia social) las cuales convergen para guiar la práctica del servicio. Con la cierta posibilidad de dar espacios a la creatividad y a la generación de conocimiento emergente. La práctica transdisciplinar del ES no solo combina saberes existentes, sino que fomenta la creación de nuevos conocimientos al cruzar fronteras disciplinares. Puesto que, en el ES los problemas reales generan preguntas

que no tienen respuestas dentro de una sola disciplina, fomentando la colaboración creativa. Innovación y aprendizaje continuo, dando respuesta a contextos diversos. La transdisciplinariedad permite adaptar el servicio a contextos específicos, donde las realidades locales exigen enfoques integradores. Transformando el contexto como guía para la integración de disciplinas lo que en definitiva permite atender las particularidades de un lugar o comunidad, respetando su cultura, historia y recursos<sup>36</sup>. Tales disposiciones generan la construcción de comunidades de conocimiento donde el servicio transdisciplinar fomenta la creación de redes colaborativas donde participan profesionales, académicos y comunidades, promoviendo una construcción colectiva del conocimiento para trabajar en red. Estas comunidades se convierten en espacios donde convergen diferentes disciplinas y saberes, enrique-

ciendo las soluciones propuestas porque abarcan las dimensiones existenciales y metafísicas que se cultivan mediante la metacognición.

El ES transdisciplinar no solo resuelve problemas técnicos, sino también genera sentido y propósito, conectando a las personas con valores trascendentales de la espiritualidad como dimensión transformadora. El ES es un punto de encuentro entre saberes y disciplinas, que fomentan la compasión y la solidaridad, los cuales al ser tratados en forma irreflexiva son parientes cercanos del asistencialismo, la dispersión utilitaria, el paternalismo y el eufemismo del mercado<sup>37</sup>.

De hecho el ES puede ser una práctica transdisciplinar porque, integra múltiples perspectivas y disciplinas para abordar problemas complejos de la comunidad;

Tabla 1. Dinámica Metodológica que operacionaliza el ES con el AS.

Propósito	Método	Acciones clave
Focalización Atender las necesidades, expectativas y dignidad del otro	Diagnóstico inicial Escucha activa Reconocimiento de la dignidad	- Identificación participativa de necesidades - Construcción de confianza - Respeto y promoción de la autonomía
Dimensión Ética Actuar desde principios como respeto, justicia y equidad	Código de ética Consentimiento informado Empoderamiento	- Acción ética basada en beneficencia y no maleficencia - Consentimiento pleno y voluntario - Promoción de la autonomía activa
Enfoque Relacional Interacción significativa y horizontal	Comunicación efectiva Construcción de confianza Colaboración	- Lenguaje respetuoso y contextualizado - Creación de espacios seguros - Co-creación con el otro
Adaptación Flexibilidad frente a contextos cambiantes	Diagnóstico continuo Aprendizaje reflexivo Ajuste dinámico	- Evaluación continua de pertinencia - Modificación según realidad social y cultural - Incorporación de aprendizajes
Participación Construcción colectiva y no unidireccional	Empoderamiento comunitario Redes de apoyo Inclusión	- Fomento de autonomía en el otro - Fortalecimiento del tejido comunitario - Inclusión de voces diversas
Evaluación Valoración de impacto y mejora continua	Indicadores de éxito Feedback continuo Transformación sostenible	- Medición objetiva del impacto - Retroalimentación de todas las partes - Sostenibilidad de los logros
Integración Unión entre saber técnico y saber humanista	Saberes técnicos y ético-humanísticos Aprendizaje permanente	- Aplicación contextualizada de herramientas - Reflexión ética sobre el acto de servir - Capacitación continua
Reflexión Mirada crítica del proceso en todas sus fases	Antes, durante y después del servicio	- Revisión de motivaciones y valores - Evaluación del alineamiento con el propósito - Análisis de aprendizajes
Transformación Generar cambios personales, colectivos y sociales	Procesos de transformación personal del otro y estructural	- Desarrollo de la empatía y responsabilidad en quien sirve - Mejora de vida del otro - Impacto en estructuras sociales

valora los saberes académicos, prácticos y tradicionales en un diálogo horizontal; se centra en el ser humano como una totalidad y no como un objeto fragmentado; fomenta la creatividad y el conocimiento emergente desde la interacción dialógica, para generar transformaciones significativas y sostenibles en las personas y en los contextos donde se realiza.

Así la transdisciplinariedad en el ES permite no solo solucionar problemas, sino también construir puentes entre saberes y personas, promoviendo una acción colaborativa y transformadora en beneficio de la humanidad donde las expresiones de vida en movimiento subyacen en las acciones de respeto, justicia y equidad las cuales demandan las preocupaciones del otro en actitud de servicio, no solo cuidado, sino disposición al bien-estar social con valores solidarios en la integridad de la persona sujeta a transformación.

## 7 - Aspectos Metodológicos

La metodología del servicio según Greenleaf (1977) refiere a los principios (propósitos), enfoques (métodos) y procedimientos (acciones clave) que guían la práctica del servicio, permitiendo que sea efectivo, ético y significativo (Tabla 1). Dado que el ES implica acción, relación y transformación, su metodología integra elementos de diversas disciplinas y considera tanto los procesos prácticos como los valores subyacentes. Siendo el servicio de alta calidad toda vez que ninguna prestación se puede dar sin el cumplimiento del estándar que le proporciona la condición de servicio, no obstante, considerando que los contextos situados presentan incertidumbre como parte de su natural esencia, es inherente el factor de aprendizaje que se deriva de tal acción experiencial.

Así, el aprendizaje-servicio (AS) se configura como una propuesta metodológica integral que vincula la formación académica con la responsabilidad social, articulando el desarrollo de competencias profesionales con el compromiso ético y ciudadano. Desde esta perspectiva, el servicio no es simplemente una acción técnica, sino una práctica guiada por principios, enfoques y procedimientos que deben asegurar su calidad, pertinencia y sentido ético. En este marco, el AS no se limita a “prestar un servicio”, sino que se convierte en una experiencia formativa transformadora tanto para quien sirve como para quien es servido.

Los aspectos metodológicos que sustentan el AS per-

miten que este modelo se sostenga en una estructura que reconoce la complejidad de los contextos reales. En primer lugar, al integrar propósitos claros (como la dignidad del otro, la equidad y la participación), el AS promueve un aprendizaje que va más allá de la adquisición de contenidos, y se convierte en un proceso ético de construcción de sentido. En segundo lugar, sus métodos –basados en el diagnóstico participativo, la comunicación efectiva, la planificación reflexiva y la co-creación– aseguran una interacción dialógica que reconoce la riqueza de los saberes locales y la necesidad de adaptar la intervención a contextos situados (Figura 1). Finalmente, las acciones clave –como la evaluación continua, la flexibilidad estratégica, la integración de saberes y la orientación a la transformación– refuerzan la dimensión práctica y reflexiva del proceso, permitiendo que el servicio se convierta en una fuente real de aprendizaje experiencial.

La instalación del concepto de AS se justifica, por tanto, en su capacidad para responder a la incertidumbre inherente a los contextos reales, no desde la rigidez técnica, sino desde una práctica reflexiva, ética y situada. En escenarios educativos que buscan trascender la lógica instrumental del conocimiento, el AS ofrece una vía concreta para operacionalizar el ES como *ethos* del aprendizaje universitario, combinando excelencia académica con compromiso social (Figura 1). Así, el aprendizaje no se reduce a la memorización o reproducción de contenidos, sino que se transforma en una experiencia significativa de relación, cuidado, responsabilidad y transformación mutua.

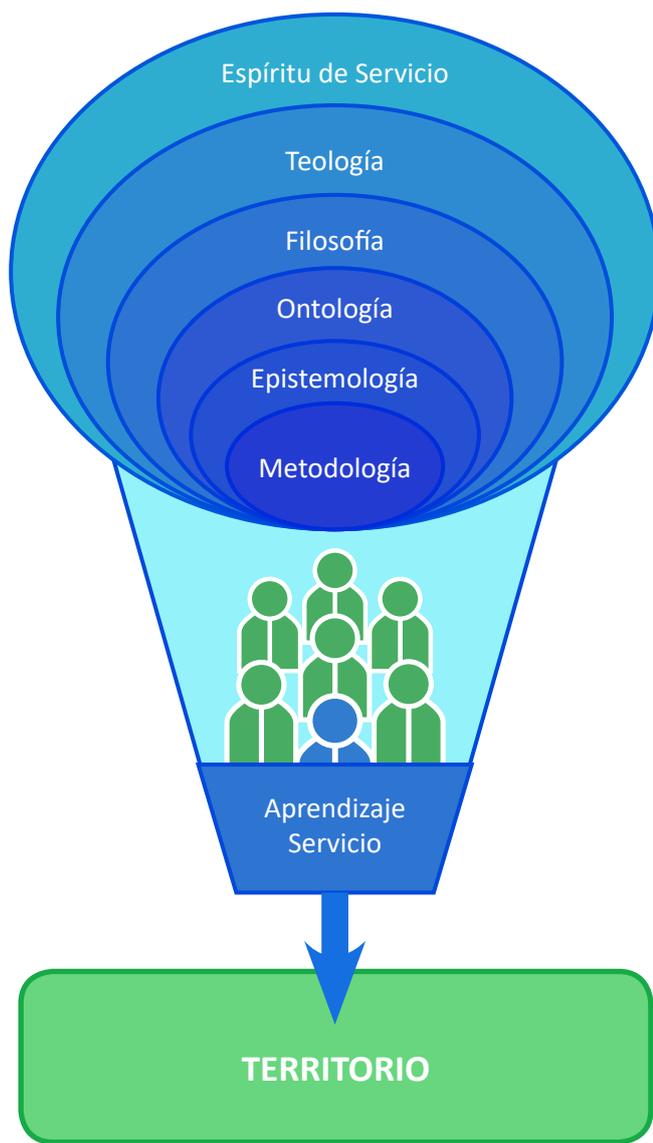
## 8 - El Aprendizaje Servicio Modelado por el Espíritu de Servicio

Recapitulando el marco referencial de un posible enfoque transdisciplinar del ES, el aprendizaje universitario se debe formular como un proceso dinámico, integrador y transformador que prepara a los estudiantes para responder a las complejidades del mundo real, abordando problemas con una visión holística. La propuesta de esta idea implica estar concientizados para repensar la forma en que se diseña y facilita la enseñanza, integrando múltiples disciplinas, valores éticos y saberes prácticos en contextos situados.

El aprendizaje universitario basado en el ES promueve la integración de saberes provenientes de diversas disciplinas, permitiendo a los estudiantes articular diferentes perspectivas para comprender y resolver pro-

blemas complejos. Tal desafío requiere la construcción de conocimiento integrado. En este sentido el diseño de programas y cursos que incluyan módulos interdisciplinarios o proyectos que combinen ciencias naturales, sociales, humanísticas y técnicas estresa toda la forma tradicional de las prácticas en la academia.

Figura 1. El Espíritu de Servicio como ethos del Aprendizaje. Elaboración propia.



Garantizando que el uso de estudios en contextos reales es la única forma para explorar problemas desde múltiples enfoques dando la relevancia que posee la sostenibilidad reflexiva del aprendizaje a través de diferentes saberes que diseñen soluciones integrales. La materialidad de una idea trascendente del ES cuyo genuino origen convoca el aporte de un sin número de saberes formales y/o ancestrales, se consolida a medida que la sumatoria de sus reflexiones la conducen

a un sitio particular donde tiene sentido tanto para quien la protagoniza, pero por sobre todo para quien la recepciona y la hace suya. Cabe destacar que, para consolidar los anhelos de acuñar objetos de estudio transdisciplinar, la disponibilidad de catalizadores que posibiliten la formulación de investigaciones identitarias situadas y atingentes a los momentos sociohistóricos, como la necesidad de encarnar una cosmovisión pertinente y reflexionada por una comunidad que desea ser consistente, impulsa visionariamente la resolución del tema recurrente de la invisibilidad por sobre la estandarización acreditadora. Esta aspiración académica de fondo con frecuencia es ensombrecida por la fijación colonizada del pensamiento el cual adscribe a la fe global del conocimiento y contra sensu a la vez permite distinguir claramente el aporte que puede hacer un centro generador genuino de conocimiento para su territorio.

### Conclusiones

En definitiva, en el marco teórico del espíritu de servicio concebido desde una perspectiva transdisciplinar, el aprendizaje universitario se configura como una plataforma privilegiada para la integración de saberes, donde la colaboración entre disciplinas permite abordar problemáticas complejas de manera holística. Esta visión fomenta experiencias formativas transformadoras, al conectar la teoría con la práctica en contextos reales y socialmente relevantes. En este escenario, el AS cobra una especial relevancia al ofrecer una metodología que no solo facilita dicha articulación, sino que además encarna los principios fundamentales del ES. A través del AS, los estudiantes se vinculan activamente con comunidades, enfrentando desafíos concretos que requieren tanto competencias técnicas como actitudes éticas orientadas al bien común. Esta práctica promueve una formación integral que entrelaza conocimientos, habilidades y disposiciones al servicio de los demás, favoreciendo el desarrollo de agentes críticos y comprometidos con la transformación social. De este modo, el AS no solo amplía los límites del aprendizaje académico, sino que también fortalece el rol de la educación superior en la promoción de una ciudadanía activa y solidaria, coherente con los desafíos de un mundo interdependiente.

## Referencias Bibliográficas

1. Concilio Vaticano II. *Gaudium et Spes*. Vaticano: Librería Editrice Vaticana; 1965 [citado el 16 de enero de 2025]. Disponible en: [https://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19651207\\_gaudium-et-spes\\_sp.html](https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html)
2. Pablo VI. *Populorum Progressio*. Vaticano: Librería Editrice Vaticana; 1967 [citado el 16 de enero de 2025]. Disponible en: [https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf\\_p-vi\\_enc\\_26031967\\_populorum.html](https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_26031967_populorum.html)
3. Benedicto XVI. *Deus Caritas Est*. Vaticano: Librería Editrice Vaticana; 2005 [citado el 16 de enero de 2025]. Disponible en: [https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf\\_ben-xvi\\_enc\\_20051225\\_deus-caritas-est.html](https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20051225_deus-caritas-est.html)
4. Benedicto XVI. *Caritas in Veritate*. Vaticano: Librería Editrice Vaticana; 2009 [citado el 16 de enero de 2025]. Disponible en: [https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf\\_ben-xvi\\_enc\\_20090629\\_caritas-in-veritate.html](https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html)
5. Francisco. *Evangelii Gaudium*. Vaticano: Librería Editrice Vaticana; 2013 [citado el 16 de enero de 2025]. Disponible en: [https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html)
6. Francisco. *Laudato Si*. Vaticano: Librería Editrice Vaticana; 2015 [citado el 16 de enero de 2025]. Disponible en: [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20150524\\_enciclica-laudato-si.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html)
7. Francisco. *Fratelli Tutti*. Vaticano: Librería Editrice Vaticana; 2020 [citado el 16 de enero de 2025]. Disponible en: [https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco\\_20201003\\_enciclica-fratelli-tutti.html](https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html)
8. La Santa Biblia, Reina-Valera 1960. Barcelona: Editorial CLIE; 2002.
9. Kant I. *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*. Madrid: Alianza Editorial; 2002.
10. Aristóteles. *Ética a Nicómaco*. Madrid: Gredos; 1995.
11. Erasmo de Rotterdam. *Elogio de la locura*. Madrid: Alianza Editorial; 2010.
12. Lévinas E. *Ética e infinito*. Buenos Aires: Ediciones Sígueme; 1984.
13. Mill JS. *El utilitarismo*. Madrid: Alianza Editorial; 2010.
14. Bentham J. *Introducción a los principios de la moral y la legislación*. Madrid: Tecnos; 1998.
15. MacIntyre A. *Después de la virtud*. Barcelona: Crítica; 2001.
16. Gilligan C. In *a Different Voice: Psychological Theory and Women's Development*. Cambridge: Harvard University Press; 1982.
17. Tronto JC. *Moral Boundaries: A Political Argument for an Ethic of Care*. Nueva York: Routledge; 1993.
18. Sartre JP. *El ser y la nada: Ensayo de ontología fenomenológica*. Buenos Aires: Losada; 1997.
19. Beauvoir S. *Para una moral de la ambigüedad*. Madrid: Taurus; 2002.
20. Rawls J. *Teoría de la justicia*. Madrid: Fondo de Cultura Económica; 2006.
21. Dewey J. *Democracy and Education*. Nueva York: Macmillan; 1916.
22. Heidegger M. *Ser y tiempo*. Madrid: Trotta; 1997.
23. Lévinas E. *Totalidad e infinito: Ensayo sobre la exterioridad*. Salamanca: Sígueme; 1997.
24. Marcel G. *El ser y tener*. Madrid: Ediciones Caparrós; 1994.
25. Marcel G. *El misterio del ser*. Madrid: Ediciones Encuentro; 1990.
26. Marion JL. *Étant donné: Ensayo sobre la donación*. Madrid: Ediciones Sígueme; 2001.

27. Kierkegaard S. Las obras del amor. Madrid: Trotta; 2004.
28. Buber M. Yo y Tú. Madrid: Caparrós Editores; 2005.
29. Platón. La República. Madrid: Gredos; 1993.
30. Lévinas E. Ética e infinito: Diálogos con Philippe Nemo. Madrid: Ediciones Sígueme; 1991.
31. Haraway D. Situated Knowledges: The Science Question in Feminism and the Privilege of Partial Perspective. *Fem Stud.* 1988;14(3):575-99.
32. Piaget J. The Origins of Intelligence in Children. Nueva York: International Universities Press; 1952.
33. Vygotsky LS. Pensamiento y lenguaje. Madrid: Akal; 1993.
34. Schön DA. The Reflective Practitioner: How Professionals Think in Action. Nueva York: Basic Books; 1983.
35. Ferrada, D., Villena, A., Catriquir, D., Pozo, G., Turra, O., Schilling, C., y Del Pino, M. (2014). INVESTIGACIÓN DIALÓGICA-KISHU KIMKELAYTA CHE EN Educación. *REXE: Revista de Estudios y Experiencias en Educación*. UCSC. Vol. 13, No. 26, pp. 33-50.
36. Muñoz-Pérez E., Escobar-Cabello M. (2020). Filosofía intercultural y formación en kinesiología. *Reem*, 7(2): 17-26.
37. Vallaey, F. & Álvarez-Rodríguez, J. (2019). Hacia una definición latinoamericana de responsabilidad social universitaria. Aproximación a las preferencias conceptuales de los universitarios. *Educación XXI*, 22 (1): 93-116. <https://doi.org/10.5944/educXXI.19442> .

**Autor por correspondencia**

Máximo Escobar C.

[mescobar@ucm.cl](mailto:mescobar@ucm.cl)

ORCID: 0009-0008-8551P11



**Título Imagen:** La Falacia del Progreso.

**Autor:** BRP.

**Contexto:** Centro Cultural Gabriela Mistral (Ex - UNCTAD III), octubre 2013.

**Descripción:** En nombre del orden y la libertad a más de 51 años del Golpe de Estado, Chile continúa siendo un espacio de convivencia segregado, injusto, inculto y dependiente.



 [instagram.com/nemugun\\_kine](https://www.instagram.com/nemugun_kine)

 [facebook.com/RevistaREEM](https://www.facebook.com/RevistaREEM)